



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Inteligencia emocional y agresividad en deportistas de la Liga de
Karate de Lima AKD, 2021

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciados en Psicología

AUTORES:

Avila Rios, Luis Alberto ([ORCID: 0000-0003-4782-8481](https://orcid.org/0000-0003-4782-8481))

Neme Huapaya, Isaac ([ORCID: 0000-0002-5018-9871](https://orcid.org/0000-0002-5018-9871))

ASESOR:

Dr. Grajeda Montalvo, Alex Teófilo ([ORCID: 0000-0001-5972-2639](https://orcid.org/0000-0001-5972-2639))

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LIMA— PERÚ

2021

Dedicatoria

A Dios, por guiar mi vida y permitirme alcanzar este objetivo; a mi esposa Margie, por su motivación y ayudarme a ser mejor; a mis hijos Andhi y Nahid, por ser las estrellas que iluminan mi vida; a Rosa y Vicente, quienes sé que desde el cielo mirarán con orgullo y a mi Abue Angélica, con mucho cariño. L. A.

A Dios, por darme la guía espiritual, a mis padres Julio y Milagros, por sus consejos y apoyo emocional; a mi Abuelita “Chelita” que desde el cielo estará feliz. A todos ellos les agradezco por siempre motivarme. I. N.

Agradecimientos

A la Universidad César Vallejo, que nos permitió desarrollar nuestra investigación, ayudarnos en construir un aprendizaje nuevo y lograr el ansiado grado de Licenciado en Psicología.

A nuestros asesores, quienes con justo criterio nos guiaron a lo largo de este proyecto brindándonos todo su expertise. Al sensei Julio Aco, por permitirnos el desarrollo de la presente investigación en la Liga de Karate de Lima AKD y a todos los deportistas que participaron en ella.

Índice de contenidos

	Pág
Dedicatoria	ii
Agradecimientos	iii
Índice de contenidos	iv
Índice de tablas	v
Resumen	vi
Abstract	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	7
III. METODOLOGÍA	18
3.1. Tipo y diseño de investigación	18
3.2. Variables y operacionalización	18
3.3. Población, muestra, muestreo, unidad de análisis	20
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	22
3.5. Procedimientos	23
3.6. Método de análisis de datos	24
3.7. Aspectos éticos	24
IV. RESULTADOS	26
V. DISCUSIÓN	33
VI. CONCLUSIONES	38
VII. RECOMENDACIONES	40
REFERENCIAS	41
ANEXOS	48

Índice de tablas

Tabla 1:	Población de deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021	21
Tabla 2:	Muestra seleccionada de deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021	22
Tabla 3:	Niveles de inteligencia emocional en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021	26
Tabla 4:	Niveles de agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021	27
Tabla 5:	Correlación entre la inteligencia emocional las dimensiones de agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021	28
Tabla 6:	Correlación entre la agresividad y las dimensiones de la inteligencia emocional en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021	29
Tabla 7:	Correlación de inteligencia emocional con las dimensiones de agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021 según sexo	30
Tabla 8:	Correlación de la agresividad con las dimensiones de la inteligencia emocional en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021 según sexo	31
Tabla 9:	Correlación entre la inteligencia emocional y la agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021	32

RESUMEN

Esta investigación tuvo como finalidad describir la relación entre inteligencia emocional (IE) y agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021. Esta fue sustantiva, descriptiva-correlacional, de diseño no experimental; participaron 51 adolescentes de ambos sexos. Se empleó el Inventario de inteligencia emocional de Bar-On ICE, adaptado por Ugarriza & Pajares; y el Cuestionario de agresividad (AQ), adaptado por Matalinares, et al. Se registró un nivel bajo de IE en los deportistas mientras que el de agresividad fue medio. Además, hallamos correlaciones inversas significativas entre inteligencia emocional y todas las dimensiones de agresividad, mientras que entre esta y las dimensiones de inteligencia emocional solo existen correlaciones inversas significativas con el manejo del estrés e impresión positiva. Adicionalmente, según sexo, hallamos correlaciones inversas significativas entre inteligencia emocional y todas las dimensiones de agresividad en deportistas hombres; no se hallaron relaciones significativas en deportistas mujeres. Entre agresividad y las dimensiones de inteligencia emocional, solo se halló significancia con el manejo del estrés en ambos sexos. En conclusión, existe una correlación inversa significativa con magnitud mediana entre inteligencia emocional y agresividad, validándose así la hipótesis general.

Palabras clave: inteligencia emocional, agresividad, estrés, deportistas.

ABSTRACT

This research aimed at finding out the relationship between emotional intelligence (EI) and aggressiveness in athletes from Lima Karate League AKD, 2021. The methodology was substantive with a descriptive-correlational, non-experimental design. 51 participants, both male and female, were applied the BarOn ICE inventory (adapted by Ugarriza & Pajares); and the aggression questionnaire AQ (adapted by Matalinares et al.). Low emotional intelligence level was found in athletes while that of aggressiveness was medium. Besides, there were significant inverse correlations among aggressiveness and all EI dimensions, while among aggressiveness and EI dimensions there are only significant inverse correlations with stress management and positive impression. Furthermore, according to sex, there are significant inverse correlations among EI and all aggressiveness dimensions in male athletes; no significant correlations were found in female participants. Finally, among aggressiveness and the dimensions of EI, significance was only found with stress management, but in both male and female. In conclusion, there is significant inverse correlation of medium magnitude between emotional intelligence and aggressiveness, thus validating our general research hypothesis.

Keywords: emotional intelligence, aggressiveness, stress, athletes.

I. INTRODUCCIÓN

La inteligencia emocional es un tema sobre el cual se escucha mucho. Sin embargo, su verdadera magnitud y más aún, hasta qué punto somos capaces de percibirla, conocerla, incorporarla y ponerla en práctica en nuestro diario quehacer parece ser una tarea aún pendiente. A inicio del siglo XX se comienza a evaluar la inteligencia por medio de la aplicación del test de Alfred Binet y Théodore Simon con la finalidad de determinar el coeficiente intelectual. En ese entonces se consideraba que el éxito del ser humano estaba en función de dicho coeficiente y aquellos que obtenían un puntaje arriba del promedio o superior eran quienes ocuparían los cargos de mayor jerarquía en las empresas, además de un futuro prominente.

Sin embargo, con el pasar de los años, en los 90's Peter Salovey y Jhon Mayer definen este constructo como la habilidad de monitorear nuestras propias emociones y las de terceros, regulándolas y gestionándolas apropiadamente. Se establece una relación entre factores tanto cognitivos como emocionales, postulando un modelo de habilidades relacionadas a la emoción.

Howard Gardner (1983), en *Frames of the Mind: The Theory of Multiple Intelligences* proponía ocho tipos de inteligencias, dentro de las cuales menciona una inteligencia intrapersonal y otra interpersonal o social; ambas consideradas partes esenciales del constructo inteligencia emocional.

Posteriormente, Daniel Goleman al publicar *Emotional Intelligence* en 1995, es quien da a conocer este término al convertir su trabajo en un best-seller. Goleman trató de aglutinar los avances científicos de ese entonces con los hallazgos en un campo relativamente nuevo, la neurociencia. Es aquí cuando se empieza a dar relevancia al rol del cerebro, principalmente al sistema límbico y las emociones. Con el pasar de los años, al ver sus seminarios y conferencias, se puede apreciar claramente como él enfatiza el rol en mención.

Goleman (2006) señala que los secuestros emocionales involucran dos dinámicas: la activación de la amígdala y una falla en activar los procesos neocorticales, los cuales generalmente hacen que mantengamos una respuesta emocional equilibrada – o una captura de las zonas neocorticales ante una

respuesta emocional urgente. Es en estos momentos que la mente racional es bloqueada por la mente emocional. Una manera en la que la corteza prefrontal hace un manejo eficiente de las emociones, sopesándolas antes de reaccionar, es el disminuir las señales de activación emitidas por la amígdala y otros centros límbicos; algo así como un padre que previene que su hijo tome algo y le indica que lo solicite adecuadamente o espere por ello.

García-Sancho et al. (2017) señalan que el alto neuroticismo y la poca amabilidad predicen altos niveles de agresividad a través del aumento de emociones negativas como la ira; además, las investigaciones anteriores no habían estudiado el rol moderador de la habilidad de inteligencia emocional, la cual podría amenguar sus efectos. Consideraron que las asociaciones con la agresión física fueron mucho menores en aquellos con mayores niveles habilidad de inteligencia emocional, confirmando el rol moderador de esta última.

Carrasco y González (2006) describen el origen de la agresividad desde diversos aspectos: evolutivo, dinámico, conductual y cognitivo. El primero, se basa en la biología y la adaptación, en la cual se considera que la agresión es una consecuencia evolutiva natural, ese proceso también se presenta en los animales; la segunda, basada en el psicoanálisis, relaciona la agresividad con el instinto de muerte postulando que, de no exteriorizarse, causa depresión y de hacerlo, conlleva a la agresión; la tercera, la relaciona con los estímulos del entorno, ya que estos pueden desencadenarla. Es aquí donde la actividad hormonal y la acción de los neurotransmisores cumplen un rol relevante; además, el condicionamiento tanto clásico como operante explican la misma. Finalmente, la cuarta, llamada agresión aversivamente estimulada, le otorga una connotación negativa resultante de un estímulo o vivencia desagradable. Realizaron un estudio con animales y humanos del que concluyeron que al enfrentarse a situaciones desagradables o de mucho estrés, los últimos tienden a irritarse o ser poco tolerantes, lo que los conducía a provocar daño.

La Organización Mundial de la Salud OMS (2020) reporta que a nivel mundial, los jóvenes cometen alrededor de 43% de los homicidios (200,000). Cuando asesinan a un joven, otros al mismo tiempo, requieren de asistencia hospitalaria; además, entre 3 y 24% de mujeres manifiestan que fueron sometidas

en su primera experiencia sexual. Adicionalmente, cuando los jóvenes sobreviven a hechos de violencia juvenil, el perjuicio físico, psicológico y social es generalmente de por vida. Por otro lado, a nivel regional, Latinoamérica es considerada la más violenta; los niveles de delincuencia y criminalidad en países como México, Brasil, Colombia, Venezuela, Ecuador y por supuesto Perú son muy altas. Según el Instituto Igarapé, con sede en Brasil, en su estudio sobre el costo de la violencia, señala que la tasa promedio regional de homicidios por cada 100,000 habitantes es de 22,5%. Brasil ocupa el séptimo lugar (de 27).

En nuestro país, ya desde antes de la pandemia del virus de la Covid-19 que venimos atravesando, era notorio que vivíamos en una sociedad muy violenta. Los índices de delincuencia y criminalidad estaban en incremento acentuando nuestra percepción de inseguridad. La llamada road rage o agresividad al volante no llama más la atención pues la vemos con facilidad o quizás incluso seamos protagonistas de la misma con mayor o menor frecuencia. Los comportamientos agresivos a nivel familiar, teniendo como modelos usualmente a los padres o algún familiar cercano, el vecindario en el que vivimos, en donde tanto el chisme como las agresiones verbales e incluso peleas sin motivación valedera, forman parte de nuestro entorno social, generalmente muy agresivo.

La situación actual aún con la segunda ola del virus en mención no ha mejorado, más aún, se ha complicado debido a las consecuencias económicas, psicológicas y sociales que esta nos ha causado. Es motivo de preocupación, especialmente en nuestro campo de estudio, los daños psicológicos y sus consecuencias surgidos a raíz de la pandemia. Fowks (2021), periodista del diario español *El País*, señala en su publicación internacional del 1 de junio del presente año, que el Perú encabeza la lista de número de víctimas con más de 180,000 muertos durante toda la pandemia y más fallecidos por cada 100,000 habitantes, según informó el epidemiólogo Mateo Prochazka. Esta situación acentúa los problemas de salud mental, pues, si de antemano no contábamos con programas de prevención de la salud mental, ahora esta se ha incrementado y/o agudizado debido a la partida de seres queridos, como familiares cercanos o amigos. Su pronta e intempestiva partida no permite cerrar el ciclo de vida con estos; el no poder verlos, brindarles los servicios velatorios y la limitación de aforo para

enterrarlos, han producido serios daños psicológicos en los deudos, los mismos que al no poder gestionar adecuadamente sus emociones, podrían canalizarlas a través de comportamientos violentos.

De todo lo expuesto se desprende la relevancia que tiene el conocimiento, regulación y gestión adecuada de las emociones con la finalidad de controlar o disminuir los impulsos agresivos, ya que estas conductas disruptivas tienen consecuencias negativas a nivel de relaciones interpersonales sean estas familiares, amicales, de pareja, deportivas y en otros ámbitos sociales. La agresividad es multicausal, es decir, son muchos los factores que actúan en ella; sin embargo, para el presente estudio hemos considerado su relación con la Inteligencia emocional. De esta manera expondremos un tema de mucha relevancia, pero no muy investigado en nuestra sociedad y menos aún a nivel deportivo: Inteligencia emocional y agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD. El presente trabajo de investigación está compuesto por una población de 58 deportistas de 10 a 18 años, pertenecientes o no a la Federación Peruana de Karate (FPK).

Consiguientemente, la relevancia de llevar a cabo este trabajo considerando el problema de investigación, el cual responderá la siguiente pregunta: ¿Cuál es la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021?

El presente estudio posee una justificación teórica debido a que sus resultados nos permitirán conocer, analizar e investigar el papel de la inteligencia emocional en la agresividad de estos deportistas, confirmando o negando las hipótesis aquí planteadas; estas nos darán la oportunidad de brindar nuevas propuestas y aportes a la solución de la problemática expuesta. Está justificada socialmente ya que los hallazgos obtenidos en este estudio son relevantes tanto para la comunidad deportiva como para la sociedad, permitiendo la planificación y toma de acciones para afrontar la problemática que representa actualmente los niveles de violencia y agresividad que hay en nuestra sociedad, la cual urge no solo de propuestas de solución, sino principalmente, la puesta en práctica de las mismas, contribuyendo de esta manera al desarrollo de nuestra sociedad. Igualmente, tiene una justificación práctica debido a la necesidad de identificar, conocer y mejorar la gestión emocional de los deportistas y la consiguiente disminución de la agresividad, estén inmersos en ámbitos deportivos o no. Estos son más proclives a

mostrar conductas agresivas cuando no logran ser conscientes de sus propias emociones y/o las de terceros, pudiendo ser poco empáticos. En cuanto a su metodología, se utilizó un método descriptivo correlacional no experimental, para identificar la relación entre estas variables y con la finalidad de recopilar información necesaria, se aplicaron el BarOn ICE y el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry; estos nos permitieron inicialmente describir las variables para posteriormente correlacionarlas. Este trabajo tiene como objetivo demostrar que es esencial desarrollar habilidades blandas para una adecuada gestión de las emociones que permitan canalizar oportuna y adecuadamente sentimientos como la impotencia, inseguridad, baja autocomprensión, frustración, tristeza o quizás un secuestro emocional, de manera que no sean exteriorizados mediante conductas agresivas o expresiones de violencia, sea que estas se produzcan dentro del dojo, durante competencias deportivas o en las relaciones sociales. A la vez, aspiramos a brindar nuevos conocimientos que sirvan de sustento fiable para la realización de investigaciones más profundas, sean estas del ámbito deportivo, educativo, organizacional o social, tomando en consideración las características y criterios semejantes a los expuestos en el presente estudio. Por consiguiente, se planteó el siguiente objetivo general: Describir la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021. Adicionalmente, tenemos los siguientes objetivos específicos; Primero: Describir los niveles de inteligencia emocional en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021. Segundo: Describir los niveles de agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021. Tercero: Identificar la correlación entre la inteligencia emocional y las dimensiones de agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021. Cuarto: Identificar la correlación entre la agresividad y las dimensiones de Inteligencia emocional en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021. Quinto: Identificar la correlación entre inteligencia emocional y las dimensiones de agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021 según sexo. Sexto: Identificar la correlación entre la agresividad y las dimensiones de Inteligencia emocional en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021 según sexo.

Finalmente, la hipótesis general de la investigación: existe correlación inversa significativa entre la inteligencia emocional y la agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021. Y como hipótesis específica: H1: Existen correlaciones inversas significativas entre inteligencia emocional y las dimensiones de agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021; H2: Existen correlaciones inversas significativas entre agresividad y las dimensiones de la inteligencia emocional en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021; H3: Existen correlaciones inversas significativas entre inteligencia emocional y las dimensiones de agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021 según sexo; H4: Existen correlaciones inversas significativas entre agresividad y las dimensiones de Inteligencia emocional en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021 según sexo.

II. MARCO TEÓRICO

Iniciaremos nuestro marco teórico a nivel local, refiriendo a García et al. (2020) quienes estudiaron cómo un programa que cuenta con módulos de habilidades cognitivas y socioemocionales influye en la agresividad. Participaron 57 alumnos de un colegio de Comas, de 10 y 11 años, siendo de condición socioeconómica media y baja. Contaron con un grupo control y uno experimental. Se administró el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry (adaptado por Matalinares et al., 2012). El procedimiento fue de diseño cuasiexperimental. Dicho programa se aplicó por tres meses, habiendo fases de sensibilización, aplicación y evaluación. En primer lugar, en cuanto a niveles de agresividad, se utilizó la U de Mann Whitney. Los valores encontrados de mayor a menor fueron: hostilidad (PSest= 0,47); ira (PSest=0,43), agresión física (PSest= 0,41); y agresión verbal (PSest= 0,36), y agresividad total (PSest= 0,47). Posteriormente, los valores obtenidos en el postest, de mayor a menor fueron: agresividad verbal (PSest= 0,22); agresión física (PSest=0,13); ira (PSest= 0,08); hostilidad (PSest= 0,06), obteniendo 0.04 como valor total de la variable agresividad, es decir, este valor indica una aproximación a no hay efecto. Concluyendo que este tipo de programas influye considerablemente en la disminución de la agresividad tanto a nivel físico como verbal. Además, se afirma que la escuela es un agente socializador primordial, puesto que los maestros siempre serán los modelos más destacados de los niños, junto con los progenitores.

Por otro lado, Malca (2018) en su tesis para optar el grado de master, buscó la relación entre IE y las conductas agresivas en alumnos de secundaria. Esta investigación se realizó en la I.E. Ramón Castilla, en San Martín de Porres, Lima. Participaron 185 alumnos. Se aplicaron el BarOn ICE (adaptación de Ugarriza y Pajares, 2005) y el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry (adaptación de Matalinares y Yaringaño, 2012), su confiabilidad en alfa de Cronbach fue 0.751 y 0.817 respectivamente. En cuanto a las variables, se encontró una relación inversa significativa de correlación baja ($\rho = -0,405$ y $p < 0,05$), indicando que a mayor IE, menor agresividad; además, todas las dimensiones de IE se encontraron en proceso: (autoconocimiento 73%; autorregulación 78,4%; empatía 76,8% y habilidades sociales 71,45%). Similares resultados se encontraron con respecto al

nivel de conductas agresivas, siendo el medio el más relevante. Con respecto a sus dimensiones, el más alto fue la ira con el 69,2%; seguido de agresión física con 64,3%; agresión verbal con 62,7% y hostilidad con 49,2%. Se encontró una correlación inversa entre la IE y todas las dimensiones de la agresividad (física $r = -0,228$; verbal $r = -0,197$; hostilidad $r = -0,139$ e ira $r = -0,184$). Estos niveles de correlación fueron bajos.

Colichón (2017) en su trabajo para obtener el grado de doctor, estudió la relación entre inteligencia emocional y habilidades sociales en la conducta disruptiva en alumnos de secundaria. Fue realizada en el colegio Alipio Ponce, Lima, con la participación de 210 estudiantes. Se estableció su confiabilidad con el alfa de Cronbach y también el programa estadístico SPSS, versión 19. Se halló que la inteligencia emocional, habilidades sociales y conducta disruptiva tuvieron una tendencia hacia el nivel promedio, siendo estos valores de 55,7%, 58,1% y 75,2% respectivamente. Por otra parte, de acuerdo a la prueba de regresión Nagelkerke se determinó una dependencia de 31,6% de influencia de IE y habilidades sociales en la conducta disruptiva; ubicándose 70,9% bajo la curva COR, demostrando que ambas variables se relacionan con la conducta disruptiva de los alumnos en mención. En cuanto a las dimensiones de la agresividad, los resultados fueron los siguientes: en la dimensión agresión física, se determinó una dependencia de 48% de influencia y se ubicó 67,7% bajo la curva COR, indicando que la IE y las habilidades sociales influyen en la agresión física en los alumnos. En la dimensión agresión verbal, se determinó una dependencia de 45,3% de influencia y se ubicó 67,1% bajo la curva COR, indicando que la IE y las habilidades sociales influyen en la agresión verbal. Así mismo, en la dimensión hostilidad, la prueba Nagelkerke determinó una dependencia de 56,2% de influencia y se ubicó 59,9% bajo la curva COR, indicando que la IE y las habilidades sociales influyen en la hostilidad en estos alumnos. En la dimensión ira, la prueba Nagelkerke determinó una dependencia de 49,5% de influencia y se ubicó 63,1% bajo la curva COR, indicando que la IE y las habilidades sociales influyen en la ira en los alumnos de esta institución educativa.

Sarabia (2017) buscó establecer la relación entre el rendimiento deportivo y la agresión en deportistas de la disciplina de karate. El estudio se realizó en la

Federación Peruana de Karate - FPK, San Luis, Lima. La muestra constó de 60 deportistas pertenecientes a esta federación. Los tests validados para la presente investigación fueron el Cuestionario de características psicológicas en rendimiento deportivo de Gimeno et al. y el Cuestionario de agresión de Buss y Perry (adaptado por Matalinares y Yaringaño). Estos instrumentos contaron con una confiabilidad de alfa de Cronbach de 0.833 para la primera variable y 0.722 para la segunda. Se concluyó que existe un nivel promedio tanto de características deportivas como de la variable agresión. En cuanto al total de agresión, se registró 58% de deportistas en nivel promedio, 13.3 % nivel muy alto, 11.7% nivel alto, 6.7 % bajo y 10% muy bajo. Además, se concluye que aquellos deportistas que gestionan adecuadamente la ansiedad precompetitiva, el pensamiento estratégico y sus objetivos deportivos, disminuyen su agresividad.

Adicionalmente, Piñan (2017) en su tesis doctoral, buscó la relación entre inteligencia emocional y la autoestima en el aprendizaje en alumnos del colegio Gerónimo Cafferata – Villa María del Triunfo. Participaron 116 alumnos de secundaria. El diseño fue no experimental, descriptivo correlacional. Se utilizó el BarOn ICE (adaptado por Ugarriza y Pajares, 2005), el Cuestionario de autoestima y el de aprendizaje significativo. El BarOn ICE contó con una confiabilidad de alfa de Cronbach de 0,778. En relación a los hallazgos, el nivel de IE preponderante fue medio (86,5%), seguido por el bajo (7,9%) y alto con solo el 5,6%. Con respecto al resultado por dimensiones, la dimensión con resultado más bajo fue el manejo del estrés (69,7%) y la más alta correspondió a la de inteligencia interpersonal (47,2%).

A nivel nacional, Cueva & Quispe (2020) buscaron establecer la relación entre Inteligencia emocional y la agresividad en adolescentes en un colegio de Cajamarca. Participaron 150 estudiantes de nivel secundaria. Los instrumentos validados para IE fue el test TMMS-24 y para agresividad el Cuestionario de Buss y Perry (adaptado por Matalinares y Yaringaño). Estos instrumentos cuentan con una confiabilidad de alfa de Cronbach de 0.833 y 0.722. En cuanto a sus niveles, para la variable inteligencia emocional el nivel predominante fue el bajo (70%),

seguido del nivel medio (16%) y el porcentaje más bajo correspondió al nivel alto de inteligencia emocional (14%). Referente a la variable agresividad, el nivel más relevante fue el alto (61%), seguido del nivel medio (25%) y el nivel bajo solo alcanzó el 14%. Se concluyó que hay correlación inversa significativa entre la IE y la agresividad ($Rho=-,823$ y $p< 0,05$).

Guerrero & Reyes (2020) realizaron un estudio no experimental, transversal correlacional para hallar la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en alumnos de secundaria. Participaron 567 alumnos de ambos sexos, de 12 a 17 años, que estudian en cinco colegios de la ciudad de Trujillo. Se aplicó el BarOn ICE, evaluado por Matalinares mediante un análisis factorial para generar una consistencia interna aceptable y el Cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry, validado por Parker, para evaluar agresividad, contando con coeficientes de confiabilidad de entre .77 y .88. Con respecto a los resultados, en inteligencia emocional se estableció una media de 94.86, reflejando un nivel adecuado del mismo; en la variable agresión se halló un nivel alto. Se halló una correlación inversa altamente significativa ($\rho= -.134$ y $p<.001$) entre IE y la agresión en los estudiantes de estos cinco colegios. En cuanto a las correlaciones de la IE con las dimensiones de la agresión, se evidenció una relación inversa significativa en tres: agresión física ($\rho= -.142$, $p<.001$); agresión verbal ($\rho= -.119$, $p<.001$) y hostilidad ($\rho= -.108$, $p<.010$); para la ira se encontró una correlación negativa y significativa ($\rho= -.094$, $p<.025$).

Por otra parte, Mayta-Tristán & Raa-Ortiz (2019) en su artículo sobre la violencia contra personal de salud en Perú, sean estas verbal, psicológica, física o sexual, refieren que hay estudios en nuestro país que demuestran que los servidores del sector salud y específicamente los doctores han sufrido algún tipo de violencia a través de familiares o de los mismos pacientes en los centros donde laboran. A nivel nacional, entre un 31,5% y 100% de los médicos reportan haber sufrido algún hecho de violencia como experiencia de vida por parte de familiares o pacientes. El nivel más alto se obtuvo en la ciudad de Arequipa, en contra de doctores del servicio de emergencia mientras que el más bajo se registró en Lima, en este último, la violencia se manifestó por medio de agresiones verbales

(amenazas). Por otra parte, en el último año, la violencia física ejercida contra los médicos se registró entre el 3,3% y 25,7% de los casos. El porcentaje más bajo se registró en el departamento de Áncash y el más alto en la ciudad de Chiclayo. Así mismo, se menciona que las víctimas de violencia en el sector salud no son solo los médicos sino también serumistas, residentes, asistentes y otros miembros del sector salud. Sin embargo, a la vez señalan que, a nivel internacional, en países asiáticos, europeos o en Norteamérica, la violencia es ejercida con mayor frecuencia.

A nivel internacional, Fayaz (2019) investigó sobre la inteligencia emocional y la agresividad entre adolescentes varones. La muestra constó de 100 adolescentes varones de Kashmir, India, quienes se encontraban cursando el noveno y décimo año. Se evaluó con el test de agresividad de Buss y Perry y el Trait Meta-Mood Scale (Fernández-Berrocal et al., 2004), contando con alta consistencia interna (alfa de Cronbach por dimensiones: atención= .90, claridad=.90 y reparación= .86). Se halló una correlación inversa significativa entre ambas variables. Con respecto a sus dimensiones, se determinó una correlación inversa significativa entre la agresión física y agresión verbal con claridad emocional ($r = -.381$ $p < 0.05$ y $r = -.302$ $p < 0.05$ respectivamente). Adicionalmente, se encontró una correlación inversa significativa entre las dimensiones de ira y atención emocional ($r = -.254$ $p < 0.05$). En referencia a la dimensión hostilidad, se demostró una correlación negativa con las dimensiones claridad emocional y reparación emocional; sin embargo, dichas correlaciones no fueron significativas. Dada la significativa correlación tanto de la agresión física como la verbal con respecto a la claridad emocional, cabe señalar que esta última es la habilidad de comprender, diferenciar e identificar nuestras emociones, lo cual es esencial tanto para la regulación y expresión de las mismas, como también para los juicios emitidos a raíz de estas. Consecuentemente, una persona que no logra identificar sus propias emociones, podría realizar conductas agresivas. La baja claridad emocional está relacionada con la depresión, los pensamientos rumiantes y el afecto negativo.

Valenzuela-Santoyo & Portillo-Peñuelas (2018) estudiaron la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de un colegio de primaria en Pueblo Yaqui, Sonora, México. La investigación fue transversal, no

experimental. Participaron 58 alumnos de 10 a 12 años, de condición rural y con una inestabilidad económica considerable. Para evaluar el rendimiento académico se consideró el promedio de fin de ciclo 2013-2014, y el TMMS-24, versión abreviada, para la IE, contando con 3 dimensiones: atención, claridad y reparación emocional. Estas contaron con una confiabilidad de 0.90, 0.90 y 0.86 respectivamente. El estadístico Chi cuadrado mostró $p \leq 0.05$ de confianza. Como resultado se establece una relación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de estos alumnos. En cuanto a las dimensiones de IE, un 58.18% manifestó atención emocional, un 56.91% resaltó su claridad emocional y un 56.69% presentó buena regulación emocional. Así mismo, se encontró correlación alta positiva entre ambas variables ($r=0.75$). Es concluyente también que las emociones gestionadas correctamente son fundamentales para que los alumnos tengan un buen desempeño académico, ya que la motivación es un elemento esencial para el aprendizaje. Por último, se determinó que los estudiantes que presentan mayor inteligencia emocional obtendrán mejor desempeño académico y bienestar psicológico.

Lira & Gomes (2018) estudiaron la violencia en una escuela brasileña y las percepciones de los alumnos acerca de las acciones de los profesores. Por un lado, se sabe que la indisciplina conduce a comportamientos agresivos y conflictos que, si no son mediados por un adulto, pueden resultar en una violencia aún mayor, teniendo como protagonistas al docente y al estudiante. La investigación fue de tipo cualitativa y estuvo conformada por una muestra 89 estudiantes con un rango de 11-16 años de edad de un colegio en la ciudad de Brasilia, Brasil. Los datos fueron obtenidos mediante una inmersión de 8 meses en el entorno escolar del año 2016. Los instrumentos utilizados fueron la observación sistemática, el registro y la descripción de contenidos a través de expedientes disciplinarios de cada clase, el reglamento interno y el proyecto de política pedagógica. Se pudo observar, de acuerdo a las propias manifestaciones de los alumnos que los brotes de violencia son multifactoriales y multicausales. Se concluyó que medidas como la expulsión del aula o el enviarlo a la dirección generan tensiones entre los estudiantes al ser estas medidas reactivas; adicionalmente, reducir sus notas o dar tareas extras se consideran medidas poco éticas y pedagógicamente incorrectas. Así mismo, se demostró que los problemas de violencia en las aulas están relacionados con la

formación del docente. Por otro lado, se identificaron 11 factores como las principales causas de conflicto entre estudiante y profesor, tales como: bullying en forma de ironías, conductas desafiantes constantes, comportamiento emotivo, imposición de castigos injustos y desiguales. En cuanto a la variable edad, se determinó que a mayor edad, mayor la frecuencia y la intensidad de los conflictos con los docentes. Así mismo, a mayor edad, mayor el deseo de protagonismo y a la vez menor tolerancia a ser ridiculizado en público. Finalmente, los alumnos reconocieron que ellos mismos contribuyen al surgimiento de conflictos. A esto se suma la falta de voluntad por parte de los docentes de mantener relaciones interpersonales con sus pares con mayor trayectoria, falta de empatía y su incapacidad de detectar los conflictos en el aula, contribuyendo a que las conductas agresivas, la violencia y la indisciplina se suscitará.

Adicionalmente, Martínez et al. (2017) buscaron determinar qué relación existe entre el bullying y las conductas agresivas en los adolescentes en condición de acogimiento residencial. La investigación fue descriptiva no experimental; participaron 203 adolescentes, cuyas edades fluctúan de 13 a 17 años en Granada, España. El estudio en mención optó por las variables de género, categorizándose en masculino y femenino, y la conducta violenta en la escuela, dividiéndola en: agresión manifiesta, cuyas dimensiones son agresión manifiesta pura, reactiva e instrumental; y la segunda categoría, agresión relacional, cuyas dimensiones son agresión relacional pura, reactiva e instrumental. Se utilizó el Cuestionario de la escala de conducta violenta en la escuela (Little et al., 2003). Para la agresión manifiesta se logró una fiabilidad alfa de Cronbach de .824, mientras que agresión relacional obtuvo .722. Con respecto a la agresividad a nivel descriptivo, se obtuvo $M= 1.38$ ($DT= .40$) para la agresión manifiesta y $M= 1.33$ ($DT= .32$) para la agresión relacional. Así mismo, dentro de la muestra, 16.7% ($n= 34$) fueron víctimas de bullying y en cuanto a la relación del género con este parámetro, los datos mostraron una similitud por género de ($p= .060$), 62.1% ($n= 72$) de varones y 49.4% ($n= 43$) de mujeres fueron testigos no involucrados. Por otro lado, en cuanto a la relación del género masculino según el parámetro de agresividad, la agresión manifiesta mostrada por los varones fue de $M= 1.45$ ($DT= .45$), mientras que las mujeres mostraron un valor de $M= 1.30$ ($DT= .30$), demostrándose que hay diferencias significativas ($p \leq .009$); de similar manera se evidenciaron diferencias

significativas ($p \leq .033$) entre la agresión relacional entre varones y mujeres ($M=1.37$ ($DT= .32$) y $M=1.28$ ($DT= .30$) respectivamente). Cabe resaltar que la agresión manifiesta es aquella en la que la víctima tiene contacto directo con el agresor, mientras que en la agresión relacional, el agresor se mantiene en el anonimato. Finalmente, se concluyó que los hombres en acogimiento residencial mostraron niveles más altos de agresividad manifiesta y relacional respecto de las mujeres.

Brenes-Peralta & Pérez-Sánchez (2015) estudiaron la agresión y la empatía relacionándolas con la tendencia de los niños a jugar videojuegos solos o acompañados. Participaron 395 estudiantes alumnos costarricenses de colegios privados y públicos ubicados en San José, Costa Rica. Se utilizaron el Índice de empatía para niños y adolescentes de Bryant (1982), que indica a mayor puntuación, mayor empatía; y el Cuestionario de agresión de Buss y Perry. El coeficiente de Pearson arrojó una correlación baja positiva entre las dimensiones de contexto social de juego y la dimensión conductual de la agresión ($r=.22$, $p<.01$). Con respecto al género, los niños con altos niveles de agresividad física y verbal prefieren la compañía de otros para jugar videojuegos ($r= -.20$, $p<.01$); además, presentan más conductas agresivas físicas y verbales ($r= -.36$, $p<.01$) y más expresiones de hostilidad e ira ($r= -.14$, $p<.05$). Por el contrario, las niñas muestran mayor empatía emocional y conductual ($r= .28$, $p<.01$) y ($r=.22$, $p<.01$) prefiriendo la compañía de terceros para jugar, canalizando así la agresión tanto física como verbal. Los autores explican que la agresividad y la empatía a nivel interpersonal en los juegos compartidos son dirigidas por puntajes elevados en agresión conductual y empatía emocional. Además, se argumentó que la exposición a dichos videojuegos no disminuye los sentimientos de hostilidad, mientras que su uso puede ayudar a tolerar el estrés, regulando el ánimo. Concluyendo también que el poder expresar la agresividad puede ser considerada una experiencia de disfrute emocional, puesto que el desarrollo de las competencias interpersonales en la infancia son consideradas importantes porque autorregulan las propias emociones de dicha experiencia.

En cuanto a las bases teóricas de la presente investigación, referimos a Reuven BarOn y su modelo de inteligencia emocional social, el cual implica una

serie de capacidades no cognitivas, competencias emocionales, sociales y habilidades personales e interpersonales, las cuales van a determinar cuan eficientemente nos entendemos a nosotros mismos, a los demás y nos interrelacionamos con ellos, de manera que logremos adaptarnos y lidiar eficientemente con el entorno y las presiones de la vida diaria. Este considera que la inteligencia emocional cumple un rol importante para lograr una vida exitosa, con el consecuente bienestar a nivel emocional. De acuerdo a esta teoría, BarOn (1997) considera que a las personas emocionalmente inteligentes se les facilita el reconocimiento de sus emociones y expresarlas, teniendo un buen autoconcepto y habilidades para desarrollar su potencial hacia una vida feliz. Así mismo, él refiere que estas personas son empáticas, ya que entienden fácilmente el estado emocional de los demás y a la vez, sus relaciones interpersonales son satisfactorias; por otra parte, no muestran dependencia de terceros. El optimismo, la tolerancia, la capacidad de resolver problemas y el buen manejo del estrés son características de las personas emocionalmente inteligentes. Adicionalmente, manifiesta que la inteligencia emocional se va desarrollando con el pasar del tiempo por lo cual varía en el transcurso de la vida, pudiendo ser mejorada por medio de programas de entrenamiento o terapéuticos. Cabe señalar que la definición brindada por BarOn tomó como base la teoría de inteligencia emocional de Salovey & Mayer.

El instrumento de evaluación elaborado por Reuven BarOn ha sido adaptado para el Perú por Abanto et al. Su nivel de confiabilidad es alta contando con un alfa de Cronbach de .93 para su uso individual o grupal, dura entre 20 a 25' y es aplicable a personas de 16 años a más (la versión para jóvenes evalúa desde 7 a 18 años). Este es un instrumento de autorreporte cuya finalidad es hallar el nivel de inteligencia emocional y social. Consta de 133 ítems, dividido en 5 dimensiones y 15 subescalas. La primera dimensión es inteligencia intrapersonal: esta evalúa la autoconciencia emocional, autoestima, asertividad, autoactualización e independencia; la segunda es inteligencia interpersonal: evalúa la empatía, relaciones interpersonales, y responsabilidad social; la tercera es adaptación: mide las habilidades para resolver situaciones problemáticas, comprobación de la realidad y flexibilidad; la cuarta es gestión del estrés: evalúa su tolerancia y control de los impulsos, y la quinta es humor general: evalúa qué tan felices y optimistas

somos. Este instrumento cuenta con indicadores de validez para disminuir la deseabilidad social incrementando la fiabilidad de los resultados obtenidos.

La base teórica de nuestra segunda variable es la teoría social cognitiva de Albert Bandura (1971). Este postuló que, a diferencia de la teoría de los instintos de Freud (instinto de muerte – Tánatos) y la de frustración-agresión de Miller et al., las conductas agresivas son aprendidas por medio de la observación de modelos conductuales y sus consecuencias, positivas o negativas, y los pensamientos acerca de estos. En esta señala que, para el análisis de la conducta agresiva se deben considerar tres factores: los orígenes de la agresión, los instigadores de la agresión y los reguladores de la agresión. La primera se refiere a las diferentes maneras en que la agresión es adquirida, siendo estas por medio de experiencias directas o de manera vicaria; la segunda considera los factores que la promueven, esto puede suceder cuando las conductas agresivas tiene algún tipo de recompensa, cuando se busca una justificación a la conducta agresiva haciéndola socialmente aceptable, el tener al alcance objetos que pudieran causar daño y también el mismo hecho de experimentar una situación estresante o frustrante; finalmente, la tercera se refiere a las condiciones que hacen que estas conductas se mantengan, como podrían ser el reforzamiento directo, es decir, la consecución de algo material o el reconocimiento social. Si bien el comportamiento agresivo puede ser aprendido por ensayo-error, un aprendizaje más complejo puede obtenerse de manera vicaria, es decir, mediante la observación de las conductas agresivas de otras personas y sus consecuencias. En su teoría, Bandura establece que el aprendizaje de las conductas agresivas por medio de la observación o modelado, involucra cuatro aspectos interrelacionados. Primero, se debe prestar atención al comportamiento agresivo y sus consecuencias, produciendo una activación emocional; segundo, la observación debe ser codificada en la memoria; tercero, los procesos cognitivos se van a convertir en patrones imitativos y cuarto, considerando que se presente un contexto o estímulo adecuado, se desarrollará el comportamiento modelado u observado; es decir, se producirá la conducta agresiva. Por otra parte, Bandura menciona que los tres principales modelos de la conducta agresiva son: los miembros de la familia, miembros de su entorno y los medios de comunicación masiva, por ejemplo, la televisión. En su teoría, Bandura (1973) define la agresión como la ejecución de conductas que conllevan tanto al daño personal como a la destrucción de algo material. El daño personal no se entiende solo como el daño físico sino también al daño psicológico a través del menosprecio

y el uso abusivo de la fuerza. Sin embargo, también señala que se debe considerar la intencionalidad del acto, considerando el contexto social. Por ejemplo, el daño causado jugando fútbol puede ser igual al causado en la calle; sin embargo, este no será juzgado como agresivo. Así mismo, la interpretación del comportamiento, etiquetándolo de agresivo, dependerá de los estándares culturales, estereotipos o grupos socioeconómicos. Es más probable que un comportamiento firme y asertivo sea considerado agresivo al ser realizado por una mujer si este se aleja de lo que generalmente se considera un comportamiento apropiado para una mujer

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

Esta investigación fue de tipo sustantivo descriptivo-correlacional. Sánchez & Reyes (2015) refieren que este tipo de investigación tiene como objetivo brindar respuestas a una problemática al definir las características de un fenómeno o explicar la realidad de manera que podamos conocer la verdad; así mismo, promueve la puesta en marcha de acciones que conlleven al cambio de dicho fenómeno. El diseño fue no experimental. Según Kerlinger & Lee (1992) el investigador no tiene control sobre las variables independientes dado que sus manifestaciones ya han tenido lugar o son inherentemente manipulables.

3.2 Variables y operacionalización

3.2.1 Inteligencia emocional

Definición conceptual: BarOn (1997) la define como una serie de capacidades no cognitivas, competencias emocionales, sociales y habilidades personales e interpersonales, las cuales van a determinar cuan eficientemente nos entendemos a nosotros mismos, a los demás y nos interrelacionamos con ellos, de manera que logremos lidiar con el entorno y las presiones de la vida diaria; esta juega un rol relevante para el éxito y el bienestar emocional.

Definición operacional: Será evaluada mediante el inventario de inteligencia emocional de BarOn: versión para jóvenes, la componen cinco dimensiones. La primera es la escala intrapersonal, la cual mide la autocomprensión, el ser asertivo y verse a uno mismo positivamente (ítems 7,17,28,31,43,53); la segunda es la escala interpersonal, esta mide la empatía, la responsabilidad social, las relaciones sociales satisfactorias, la escucha activa, comprender y valorar los sentimientos de terceros (ítems 2,5,10,14,20,24,36,41,45,51,55,59); la tercera es la de manejo del estrés, esta evalúa su tolerancia, control de impulsos, mantener generalmente la calma y manejar adecuadamente el estrés, respondiendo a estas situaciones estresantes sin desmoronarse (ítems 3,6,11,15,21,26,35,39,46,49,54,58); la cuarta es la adaptabilidad, la cual mide la habilidad para resolver situaciones

problemáticas, la prueba de la realidad, la flexibilidad ante las situaciones cambiantes, y enfrentar problemas cotidianos eficientemente (ítems 12,16,22,25,30,34,38,44,48,57); la quinta escala es de estado de ánimo general, la cual evalúa tanto la felicidad como el optimismo (ítems 1,4,9,13,19,23,29,32,37,40,47,50,56,60); también cuenta con impresión positiva (ítems 8,18,27,33,42,52), cuenta con una escala de medición ordinal. En la escala general los niveles son: muy alto (88 a más); alto (82-87); bajo (72-81) y muy bajo (71 a menos). En cuanto a sus dimensiones, para intrapersonal: muy alto (22 a más); alto (19-21); bajo (15-18) y muy bajo (14 a menos); para interpersonal: muy alto (18 a más); alto (16-17); bajo (14-15) y muy bajo (14 a menos); para adaptabilidad: muy alto (20 a más); alto (18-19); bajo (16-17) y muy bajo (15 a menos); para manejo del estrés: muy alto (20 a más); alto (18-19); bajo (16-17) y muy bajo (15 a menos) y para la impresión positiva: muy alto (14 a más); alto (13); bajo (12) y muy bajo (11 a menos);

3.2.2 Agresividad

Definición conceptual: Buss y Perry (1992) la definen como toda reacción que va a traducirse en conductas agresivas sobre otro individuo, la cual estará configurada por una serie de mezclas a nivel cognitivo, emocional e inclinaciones conductuales; esta también podría ser definida como cualquier acción mediante la cual un sujeto desea vulnerar a otro ocasionándole daño de manera física, verbal, psicológica o emocional.

Definición operacional: Será evaluada mediante el Cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry, versión para jóvenes. Consta de cuatro dimensiones. La primera es la agresividad física, la cual calcula todos los comportamientos que comprometen contacto físico y algún tipo de daño a otros individuos; la segunda es la agresividad verbal, esta evalúa las conductas indirectas a través de insultos, bromas y amenazas, buscando causar daño a nivel psicológico, alterando las emociones; la tercera escala es la hostilidad, la cual mide las sensaciones negativas o de descontento de un individuo sobre otro o sobre algo, simbolizando el elemento cognitivo de la agresión; la cuarta es la ira, la cual evalúa las reacciones internas y expresiones emocionales cuando un sujeto visualiza un evento que no es de su agrado. El cuestionario está compuesto por 29 ítems y cuatro dimensiones con los siguientes indicadores: agresión física (golpes,

empujones) 1,5,9,12,13,17,21,24,29; agresión verbal (insultos, amenazas, improperios) 2,6,10,14,18; ira (furia, cólera, irritación) 3,7,11,19,22,25,27 y hostilidad (sensación de injusticia, componente cognitivo) 4,8,15,16,20,23,26,28. Este instrumento tuvo una adaptación al español en el año 2002 por Andreu et al., cuyo objetivo fue medir los niveles de agresividad (muy alto, alto, promedio, bajo y muy bajo). Su administración es individual o grupal, apto para personas de 10 a 19 años. Su duración es de aproximadamente 15 minutos. En cuanto a su confiabilidad, este cuestionario lo adaptó a nuestra realidad Matalinares et al. el año 2012, con la participación de 3,632 adolescentes, de 10 a 19 años, estudiantes de colegios públicos. Como resultado se obtuvo una alta fiabilidad en todas sus dimensiones; La agresión física obtuvo $\alpha = 0,683$, la agresión verbal $\alpha = 0,565$, la ira $\alpha = 0,552$ y finalmente la hostilidad obtuvo $\alpha = 0,065$. Así mismo, se halló una alta fiabilidad respecto a la escala total ($\alpha = 0,836$). Por otro lado, con respecto a su validez, el resultado fue de 60,819% de la varianza total obtenida; cuenta con una escala de medición ordinal. En la escala general los niveles son: muy alto (99 a más); alto (83-98); medio (68-82); bajo (52-67) y muy bajo (menos a 51). Según sus dimensiones, para agresividad física: muy alto (30 a más); alto (24-29); medio (16-23); bajo (12-15) y muy bajo (menos a 11); para agresividad verbal: muy alto (18 a más); alto (14-17); medio (11-13); bajo (7-10) y muy bajo (menos a 6); para ira: muy alto (27 a más); alto (22-26); medio (18-21); bajo (13-17) y muy bajo (menos a 12) y para hostilidad: muy alto (32 a más); alto (26-31); medio (21-25); bajo (15-20) y muy bajo (menos a 14).

3.3 Población y muestra

Unidad de análisis: Deportistas pertenecientes a la Liga de Karate de Lima AKD.

Población: Está compuesta por 58 miembros de la Liga AKD, de ambos sexos, matriculados el presente año.

Tabla1

Población de deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD

Nombre de la Institución	H	M	Total	%H	%M	%Total
Liga de Karate de Lima	31	27	58	53	47	100%

Nota: H=hombres; M=mujeres; %H=porcentaje de hombres; %M=porcentaje demujeres

La tabla 1 Según refirió el sensei I. Aco (comunicación personal, 31 de julio de 2021).

Muestra: Para obtener la extensión de la muestra, se utilizó la fórmula para poblaciones finitas (Abad y Servin, 1981; en Grajeda, 2019). El resultado fue igual a 51.

$$n = \frac{NZ^2 p(1-p)}{(N-1)e^2 + Z^2 p(1-p)}$$

$$n = \frac{381(1.96)^2 0.5(1-0.5)}{(381-1)0.05^2 + (1.96)^2 0.5(1-0.5)}$$

$$n = 51$$

Dónde:

- n= Población de estudio 58
- p= Eventos favorables 0.5
- z= Nivel de significancia 1.96
- e= Margen de error 0.05

Obteniendo como resultado: n= 51 deportistas

Diseño muestral: el muestreo fue probabilístico, aleatorio simple, de selección orientada a las características del presente estudio. Según Martínez (2012) este tipo de muestreo facilita la selección representativa de la población.

Tabla 2*Muestra seleccionada de deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD*

Nombre de la institución	H	M	Total	%H	%M	%Total
Liga de Karate de Lima	27	24	51	53	47	100%

Nota: H=hombres; M=mujeres; %H=porcentaje de hombres; %M=porcentaje de mujeres

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica utilizada para recopilar los datos fue la aplicación de cuestionarios. Con la finalidad de evaluar la inteligencia emocional se administró el Inventario de inteligencia emocional de BarOn, versión para jóvenes, y para la agresividad se aplicó el Cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry, versión para jóvenes.

La información de la ficha técnica del instrumento de evaluación para inteligencia emocional es el siguiente: Inventario de inteligencia emocional de BarOn: versión para jóvenes, creado por Reuven Bar-On y procedente de Toronto, Canadá, debiendo responderse mediante el uso de una escala Likert de 4 puntos con estas alternativas: muy rara vez, rara vez, a menudo y muy a menudo. Este instrumento fue adaptado en el año 2005 por Nelly Ugarriza y Liz Pajares, las cuales utilizaron una muestra de 3,375 niños, niñas y adolescentes limeños de 7 a 18 años, para su uso en nuestro país. En cuanto a su validez, los resultados según las escalas fueron: intrapersonal, entre 0.458 y 0.686; interpersonal, entre 0.702 y 0.271; adaptabilidad entre 0.726 y 0.253; manejo del estrés entre 0.666 y 0.383 y el estado de ánimo obtuvo entre 0.458 y 0.687. Además, cuenta con índice de IE total y control de respuestas (inconsistencia e impresión positiva). Por otro lado, se registraron correlaciones muy bajas entre estas escalas utilizando el método de intercorrelaciones. Mediante el método de consistencia interna se determinó su fiabilidad, usando el coeficiente emocional total, obteniendo entre 0.64 y 0.77; la media de correlaciones inter ítems registró entre 0.06 y 0.10 y el error estándar de estimación entre 3.23 y 4.96. Su administración se estima entre 20 a 25 minutos (10 a 15 minutos en su versión abreviada). Este instrumento fue creado para determinar la inteligencia emocional y los factores socioemocionales intervinientes en esta.

Burga & Delgado (2015) buscaron brindar datos confiables a su investigación sobre mujeres que asistieron a un hospital público en la provincia de Ferreñafe por lo que realizaron el proceso de validez, confiabilidad y baremación del instrumento en mención. En cuanto al primero, utilizaron el método de contrastación de grupos, usando la prueba t , obteniendo como resultado $t=16.008$, con grado de libertad 70, superando el valor crítico (sig. 0.01) otorgándole validez. Con respecto a la confiabilidad, utilizaron el método de división por mitades de Spearman Brown, obteniendo un índice de confiabilidad de 0.70; finalmente, en cuanto a los baremos, tanto para la dimensión general así como para sus subdimensiones, fueron adaptados a nuestra realidad.

La información de la ficha técnica del instrumento para evaluar la agresividad es denominado Cuestionario de agresividad – AQ: versión para adolescentes y adultos, surge en 1957 a través de un inventario de hostilidad de Buss y Durkee. Luego, Buss y Perry diseñaron el cuestionario en mención en 1992. Posteriormente, en el 2002, dicho instrumento tuvo una adaptación al idioma español por Andreu et al. El objetivo de este instrumento es medir los niveles de agresividad, siendo estos muy alto, alto, promedio, bajo y muy bajo. La administración del instrumento es individual y colectiva, apto para personas de 10 a 19 años. Su duración es de aproximadamente 15 minutos. En cuanto a su confiabilidad, Matalinares et al. lo adaptaron a nuestra realidad el año 2012, participando 3,632 estudiantes de 10 a 19 años. Se obtuvo una alta fiabilidad en sus dimensiones. Así mismo, se halló un coeficiente de fiabilidad alto respecto a la escala total ($\alpha= 0,836$). En contraste, en sus dimensiones, el resultado fue distinto (agresión física $\alpha= 0,683$; agresión verbal $\alpha= 0,565$; ira $\alpha= 0,552$ y hostilidad $\alpha= 0,065$). Por otro lado, con respecto a su validez, el resultado fue de 60,819% de la varianza total obtenida.

3.5. Procedimientos

Con la finalidad de aplicar los instrumentos requeridos, se solicitó el permiso correspondiente para llevar a cabo este estudio al presidente de la Liga de Karate de Lima AKD, Sensei Julio Aco. Ante la autorización verbal, se le envió una solicitud de autorización escrita, luego de la cual se obtuvo una respuesta afirmativa de la

misma manera (anexos 1, 2). Posteriormente se envió el consentimiento informado y se coordinó, con los senseis Mallory e Israel Aco, las fechas y horarios para la aplicación de las mismas. Así mismo, las pruebas aplicadas fueron el Inventario de inteligencia emocional de BarOn, versión para jóvenes y el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry (AQ). Ambos instrumentos fueron administrados mediante el formato de Google forms en una misma fecha. Los formatos fueron descargados en un archivo Excel para ser calificados.

Luego de calificar los instrumentos, se ingresaron los datos obtenidos utilizando el programa SPSS versión 25. Seguidamente, se procedió a su interpretación con la data recopilada y su comparación acorde a los objetivos e hipótesis presentados en el presente trabajo.

3.6 Método de análisis de datos

La recolección de la información se realizó por medio del uso de Google forms, posteriormente se procedió a la descarga de estos datos en un archivo Excel para su corrección. Con los datos obtenidos se procesó la información con el software estadístico SPSS V25 para procesar los datos obtenidos de cada variable y sus respectivas dimensiones, tablas, correlaciones y nivel de significancia, en correspondencia con los objetivos del presente estudio. Por otro lado, la confiabilidad de las pruebas se determinó obteniéndose el Alfa de Cronbach y datos estadísticos, exploratorios y descriptivos. En cuanto a la prueba de normalidad, se usó el Kolgomorov-Smirnov para establecer los análisis estadísticos de correlación. Esta prueba es usada cuando el tamaño de la muestra es mayor de 50. Se empleó el coeficiente de correlación de Pearson para determinar la relación entre las variables y si esta era directa o inversa, y para identificar los valores principales de ambas variables se emplearon estadísticos de porcentaje y frecuencia.

3.7 Aspectos éticos

Respecto a estos, tomando en cuenta los criterios nacionales, se consideró el código de ética profesional del psicólogo peruano realizado por el Colegio de Psicólogos del Perú (2018). Este establece que toda dignidad de los humanos debe ser respetada y sus derechos deben ser protegidos. En suma, la presente tesis fue elaborada respetando el artículo 20 del título IV del código de

ética en mención, donde se especifica que toda información obtenida sobre un sujeto o grupo de investigación debe ser salvaguardada obligatoriamente. En cuanto a los criterios internacionales, se consideraron los principios éticos de los psicólogos y código de conducta APA - American Psychological Association (2010). Entre ellos se encuentra el principio de beneficencia y no maleficencia, el cual indica que se busca el bienestar de los evaluados y disminuir daños cuando haya algún tipo de conflicto. También, dentro de las normas éticas, en el capítulo de relaciones humanas, en el punto 3.10 de consentimiento informado, indica que se debe informar sobre la investigación procurando un acuerdo con el evaluado y protegiendo sus derechos. Adicionalmente, se informó a los padres o apoderados a través de un consentimiento informado acerca del presente estudio. Por último, toda información de los evaluados se mantuvo en absoluta confidencialidad.

IV. RESULTADOS

Tabla 3

Niveles de inteligencia emocional en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Cociente Emocional Muy Alto	11	21,6
Cociente Emocional Alto	13	25,5
Cociente Emocional Bajo	14	27,5
Cociente Emocional Muy Bajo	13	25,5
Total	51	100,0

En la tabla 3 se puede observar que los deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD muestran principalmente un nivel de inteligencia emocional bajo (27,5%). Además, considerando los resultados del nivel muy bajo, estos alcanzan el 53% del total de la muestra, lo cual denota una falta de manejo adecuado de las emociones.

Tabla 4

Niveles de agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy Alto	4	7,8
Alto	13	25,5
Medio	15	29,4
Bajo	12	23,5
Muy Bajo	7	13,7
Total	51	100,0

En la tabla 4 se puede observar que los deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD muestran principalmente un nivel medio de agresividad (29,4%). Considerando que el siguiente resultado relevante es el de nivel alto, ambos reflejan una clara tendencia a mostrar comportamientos agresivos.

Tabla 5

Correlación entre la inteligencia emocional y las dimensiones de agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021

		Agresividad Física	Agresividad Verbal	Hostilidad	Ira
	Correlación de Pearson	-,404**	-,363**	-,310*	-,434**
Inteligencia Emocional	r ²	0.163	0.131	0.096	0.188
	Sig. (bilateral)	,003	,009	,027	,001
	n	51	51	51	51

* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la tabla 5 se puede observar que existen correlaciones inversas significativas entre la inteligencia emocional y todas las dimensiones de agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD. Hay una mayor correlación con la dimensión de ira y menor correlación con la dimensión hostilidad. Así mismo, se observa que el tamaño del efecto de las correlaciones fueron medianos (Cohen, 1988).

Tabla 6

Correlación entre la agresividad y las dimensiones de la inteligencia emocional en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021

	Intrapersonal	Interpersonal	Adaptabilidad	Manejo del Estrés	Impresión Positiva
Correlación de Pearson	-,246	,068	-,175	-,665**	-,306*
r ²	0.060	0.004	0.030	0.442	0.093
Sig. (bilateral)	,081	,636	,218	,000	,029
n	51	51	51	51	51

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la tabla 6 se evidencia que existen correlaciones inversas significativas entre la agresividad y las dimensiones de manejo del estrés e impresión positiva en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD. Adicionalmente, el tamaño del efecto para la dimensión impresión positiva fue mediano mientras que para la dimensión manejo del estrés fue grande (Cohen, 1988).

Tabla 7

Correlación de inteligencia emocional con las dimensiones de agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021 según sexo

		Agresividad Física	Agresividad Verbal	Hostilidad	Ira
Hombres	Correlación de Pearson	-,452*	-,501**	-,493**	-,434**
	r ²	0.204	0.251	0.243	0.279
	Sig. (bilateral)	,018	,008	,009	,005
	n	27	27	27	27
Inteligencia emocional					
Mujeres	Correlación de Pearson	-,374	-,246	-,049	-,333
	r ²	0.139	0.060	0.002	0.110
	Sig. (bilateral)	,072	,246	,822	,112
	n	24	24	24	24

* La correlación es significativa en el nivel 0,05(bilateral).

** La correlación es significativa en el nivel 0,01(bilateral).

En la tabla 7 se pueden observar que existen correlaciones inversas significativas entre la inteligencia emocional y todas las dimensiones de agresividad en deportistas varones de la Liga de Karate de Lima AKD; adicionalmente, se observa que el tamaño del efecto en agresividad física y hostilidad fueron medianos mientras que en agresividad verbal e ira fueron grandes (Cohen, 1988). En el caso de las mujeres, no se registraron correlaciones significativas.

Tabla 8

Correlación de la agresividad con las dimensiones de la inteligencia emocional en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021 según sexo

		Intrapersonal	Interpersonal	Adaptabilidad	Manejo del Estrés	Impresión Positiva
Hombres	Correlación de Pearson	-,187	-,068	-,434*	-,565**	-,366
	r ²	0.034	0.004	0.188	0.319	0.133
	Sig. (bilateral)	,351	,738	,024	,002	,060
	n	27	27	27	27	27
<hr/>						
Agresividad						
Mujeres	Correlación de Pearson	-,288	,191	,202	-,769**	-,213
	r ²	0.082	0.036	0.040	0.591	0.045
	Sig. (bilateral)	,173	,372	,344	,000	,318
	n	24	24	24	24	24

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05(bilateral).

**.. La correlación es significativa en el nivel 0,01(bilateral).

En la tabla 8 se aprecia principalmente que existen correlaciones inversas significativas entre la agresividad y las dimensiones de manejo del estrés y adaptabilidad en deportistas varones de la Liga de Karate de Lima AKD; a la vez, se observa que el tamaño del efecto de estas correlaciones fueron grande para la primera dimensión y mediano para la última (Cohen, 1988). Por otra parte, en cuanto al resultado en deportistas mujeres, se halló que solo existe una correlación inversa significativa entre la agresividad y el manejo del estrés. Así mismo, el tamaño del efecto de esta correlación fue grande (Cohen, 1988).

Tabla 9

Correlación entre la inteligencia emocional y la agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021

		Agresividad
	Correlación de Pearson	-,424**
Inteligencia Emocional	r ²	0.179
	Sig. (bilateral)	,002
	n	51

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la tabla 9 se evidencia que existe una correlación inversa significativa con magnitud mediana entre las variables de inteligencia emocional y agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021. Adicionalmente, el tamaño del efecto de esta correlación fue mediano (Cohen, 1988). De esta manera, se considera válida la hipótesis general establecida lo que demuestra que a mayor inteligencia emocional, menor agresividad.

V. DISCUSIÓN

En primer lugar, se determinó a nivel descriptivo, en cuanto a variable inteligencia emocional, que los deportistas se posicionan predominantemente en un nivel bajo, abarcando el 27,5 % de la muestra. Además, tanto los niveles muy bajo como el alto obtuvieron un 25,5 % mientras que solo el 21,6% se ubicó en el nivel muy alto. Estos resultados coinciden con el trabajo de Cueva & Quispe (2020), realizado con 150 alumnos de secundaria de un colegio de Cajamarca, hallando principalmente el nivel bajo (70%), seguido del nivel medio (16%) y el alto con (14%). En contraste, Colichón (2017) en su tesis doctoral realizada con estudiantes de secundaria, encontró primordialmente el nivel medio (55,7%); Piñan (2017) halló similares resultados en su tesis doctoral realizada con estudiantes de en Villa María del Triunfo; y Malca (2018), investigación realizada con estudiantes de nivel secundario en San Martín de Porres, quienes hallaron predominantemente el nivel medio (86,5% y 74,9% respectivamente). Analizando los datos recopilados podemos inferir que el bajo nivel de inteligencia emocional se podría deber a la situación de pandemia del SARS-CoV-2 (COVID-19) que padecemos desde hace año y medio, el cual ha afectado el balance emocional tanto de niños como de adolescentes. Fowks (2021) publicó en el diario español *El País*, que Perú tenía la mayor mortalidad del mundo con más de 180,000 fallecidos. Esta posible razón se refuerza con los resultados de Cueva & Quispe (2020), quienes registran los mismos niveles durante la pandemia. Por el contrario, Colichón (2017), Piñan (2017) y Malca (2018) realizaron investigaciones pre pandemia, registrando niveles de inteligencia emocional medio, lo que evidencia un mejor manejo emocional fuera de la coyuntura del COVID -19 o quizás esta diferencia se deba a cifras de tendencia central. BarOn(1997), en su teoría de inteligencia emocional establece que esta es una serie de capacidades no cognitivas, competencias emocionales y habilidades sociales que nos permiten interrelacionarnos afrontando eficientemente las presiones de la vida diaria logrando el bienestar emocional. Estas capacidades estarían disminuidas al registrar niveles bajos en su capacidad de afrontar situaciones de estrés y adaptarse al cambio, como ha sucedido con la disminución drástica de contacto social, obligándolos a llevar un estilo de vida totalmente atípico.

Con respecto variable agresividad, se halló principalmente el nivel medio (29,4%); seguido por el alto (25,5%); bajo (23,5%) y finalmente el nivel muy bajo con 13,7%. Estos resultados coinciden con el trabajo de Malca (2018), realizado con 185 alumnos de secundaria en San Martín de Porres, hallándolos en el nivel medio (61%) y Sarabia (2017), quien halló principalmente el mismo nivel (58%) en 60 deportistas de la FPK. Por el contrario, Cueva & Quispe (2020), en su estudio con 150 alumnos de secundaria en Cajamarca, encontraron un nivel alto en el 61% de los participantes al igual que Guerrero & Reyes (2020), en su trabajo realizado con 567 alumnos de 5 colegios de Trujillo, hallaron un nivel de agresividad alto (en base a la media y al percentil: 89.83 y 80 respectivamente). Si bien nuestras cifras coinciden con las de Malca (2018) al encontrarse principalmente en el nivel medio, cabe señalar que esta última fue realizada pre pandemia. Resulta interesante el hecho que, las investigaciones realizadas tanto por Cueva & Quispe como por Guerrero & Reyes (2020) en plena situación de pandemia del SARS-CoV-2 (COVID-19), registraron niveles de agresividad altos. Por lo tanto, considerando que el siguiente nivel obtenido fue el alto con 25,5%, se puede concluir que el nivel de agresividad de estos deportistas es medio con tendencia a alto, siguiendo la tendencia de los niveles encontrados durante la pandemia. Si bien la agresividad es multicausal, estos niveles podrían deberse, al igual que lo encontrado en los trabajos antes mencionados, a que las manifestaciones de conductas agresivas hayan registrado un aumento debido a las condiciones de pandemia en que hemos estado viviendo por un tiempo ya prolongado y que aún continúa. Albert Bandura (1973) postuló que las conductas agresivas son aprendidas al observar modelos conductuales y sus consecuencias, sean estas positivas o negativas. Además, sostiene que los familiares, miembros del entorno y los medios de comunicación masiva son los principales modelos de conductas agresivas. Entonces, considerando los efectos psicológicos causados por la pandemia, en la que se observan este tipo de conductas en el entorno familiar, amical o conocidos y a través de medios de difusión masivos (televisión, internet, incluyendo redes sociales y el bullying cibernético), estas estarían siendo modelos constantes de agresividad.

Por otro lado, se hallaron correlaciones inversas significativas entre la inteligencia emocional y todas las dimensiones de la agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima. Hay una mayor correlación con la dimensión de ira

($r=-.434$) y menor correlación con la dimensión de hostilidad ($r=-.310$). Adicionalmente, el tamaño del efecto fue mediano para todas las dimensiones (Cohen, 1988). Estos resultados coinciden parcialmente con los encontrados por Malca (2018), en su trabajo realizado con alumnos de secundaria de San Martín de Porres, registrando también correlaciones inversas de nivel bajo con todas las dimensiones de la agresividad, obteniendo el nivel de correlación más alto en la dimensión de agresión física ($r=.228$), así como el nivel más bajo en la dimensión hostilidad ($r=.139$). De aquí se infiere que el poseer una baja capacidad de gestionar las emociones influye en la manifestación de conductas agresivas ya que BarOn (1997) señala que quienes poseen alta inteligencia emocional reconocen sus emociones y son asertivas, mejorando sus habilidades para llevar una vida feliz; además, son tolerantes, empáticas y mantienen relaciones sociales satisfactorias. El no contar con estas herramientas alternas a la agresión para la resolución de problemas, explica estos niveles de agresividad, la cual es expresada mediante golpes, empujones y reacciones de irritación y cólera.

Con respecto a las correlaciones entre la agresividad y las dimensiones de la inteligencia emocional, se hallaron correlaciones inversas moderadas solo con las dimensiones de manejo del estrés e impresión positiva con niveles de correlación de $r=-.665$ (sig. $.000$) y $r=.306$ (sig. $.029$). Por su parte, Fayaz (2019), en su investigación realizada con 100 adolescentes varones en la India, encontró una correlación inversa significativa entre las dimensiones de agresión física y verbal con la dimensión de claridad emocional ($r= -.381$ $p<0.05$ y $r= -.302$ $p<0.05$ respectivamente) y entre las dimensiones de ira y atención emocional ($r= -.254$ $p<0.05$). Los resultados indican que los participantes muestran dificultad en ser tolerantes, mantener la calma y controlar sus impulsos ante situaciones estresantes, mostrándose desesperanzados o tienen poca autoconciencia; mientras que, en el trabajo de Fayaz (2019), la agresividad está relacionada a la poca capacidad de reconocer y comprender nuestros propios sentimientos y ser empáticos, evidenciándose mediante golpes, empujones o insultos y amenazas. Además, la baja claridad emocional se relaciona con estados depresivos y pensamientos ruminantes. Estas diferencias pueden deberse a la administración de diferentes pruebas de medición de la IE, además de la diferencia de entornos socio-demográficos. Es pertinente considerar que la baja capacidad de lidiar

con el estrés ha incrementado la agresividad como consecuencia del forzado y prolongado aislamiento social y a la exposición a estímulos o modelos agresivos en el entorno familiar, así como la exposición a los medios televisivos y las redes sociales. Esto se apoya teóricamente con lo postulado por Albert Bandura (1973), quien dice que las conductas agresivas son aprendidas por medio de la observación de modelos conductuales (aprendizaje vicario) y sus consecuencias; además, el presenciar constantemente las expresiones de dolor de los familiares de fallecidos durante la pandemia, las violentas protestas sociales con brutal represión policial y víctimas fatales (Brian e Inti), los robos violentos con arma de fuego y la ejecución de conductas agresivas en su entorno tanto físico como virtual, son modelos para la aparición de conductas agresivas y su frecuencia favorece su consolidación como patrones imitativos de la agresividad.

Por otra parte, este trabajo buscó determinar la correlación entre la inteligencia emocional y las dimensiones de la agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima según el sexo, evidenciando que existen correlaciones inversas significativas entre la inteligencia emocional y todas las dimensiones de agresividad en deportistas varones, siendo las mayores la agresión verbal y hostilidad. Por el contrario, no se hallaron correlaciones significativas entre estas variables en las mujeres. Estos resultados son indicadores que, los deportistas varones, ante un estímulo hostil o al sentir que han sido dañados, expresan conductas agresivas por medio de insultos y amenazas y hacen juicios negativos sobre los individuos o los hechos, deseando dañarlos; lo cual no sucede en deportistas mujeres cuyas expresiones de agresividad son menos recurrentes debido a un mejor manejo emocional.

A continuación, se encontraron correlaciones inversas significativas entre la agresividad y las dimensiones de manejo del estrés (-.565) y adaptabilidad (- 0.434) con tamaño del efecto grande y mediano respectivamente (Cohen, 1988), en deportistas varones de la Liga de Karate de Lima AKD. Distintos fueron los resultados en deportistas mujeres, encontrándose solo una correlación inversa significativa entre la agresividad y la dimensión de manejo del estrés, con tamaño del efecto grande (Cohen, 1988). Estos resultados son indicadores que, ambos sexos tienden a mostrar conductas agresivas ante estímulos estresantes,

evidenciando un ineficiente manejo emocional, poca tolerancia y dificultad para mantener la calma. Además, los hombres encuentran dificultad para resolver problemas del día a día y para adaptarse a situaciones cambiantes o inciertas, típicas de la coyuntura actual.

Finalmente, la investigación encontró una relación inversa significativa con magnitud mediana entre la inteligencia emocional y la agresividad ($r=-.424$ y $p<0.50$) con tamaño del efecto mediano. Coincidentemente, Malca (2018), halló una relación inversa significativa con correlación baja entre las mismas variables en su trabajo con alumnos de secundaria en San Martín de Porres ($\rho=-.405$ y $p<0.01$); al igual que Cueva & Quispe (2020) hallaron similares resultados en su investigación con adolescentes de Cajamarca ($\rho=-.823$ y $p<0.05$) y Guerrero & Reyes (2020) en su trabajo con alumnos de secundaria ($\rho=-.134$ y $p<.001$). En consecuencia, se confirma que la inteligencia emocional se relaciona de manera inversa con la agresividad en los deportistas de la Liga de Karate de Lima – AKD. Sustentan nuestros hallazgos las investigaciones antes mencionadas al coincidir en cuanto a sus resultados y conclusiones, esto es, a mayor inteligencia emocional, menor agresividad y viceversa. Teóricamente, estos resultados son congruentes con BarOn (1997) quien plantea que, el comprender y manejar técnicas y herramientas para una adecuada gestión emocional y la resolución de problemas, alternos a la agresión, conducen a establecer relaciones sociales satisfactorias y una vida feliz, con la consecuente disminución de conductas agresivas. Por otro lado, Albert Bandura (1973) postula que, si bien la agresividad puede aprenderse por experiencias directas, también se aprende de manera vicaria, es decir, mediante la observación. Además, señala que uno de los reforzadores de conductas agresivas es la obtención de algún bien, aprobación social, desahogo ante el rechazo o el dolor evidenciado por la víctima. En base a lo mencionado, el alto nivel de agresividad puede deberse a que esta sea la forma de canalizar el malestar, la frustración o el estrés propios del confinamiento; además, la falta de interacción social con sus pares, como lo hacían pre pandemia, facilitaría en ellos la emisión de conductas agresivas para desahogarse o para manifestar su rechazo a esta situación tan compleja.

VI. CONCLUSIONES

1. Los niveles de inteligencia emocional de los deportistas de la Liga de Karate de Lima – AKD fueron los siguientes: bajo (27,5%); muy bajo (25%); alto (25,5%) y muy alto (21,6%).
2. Los niveles de agresividad de los deportistas de la Liga de Karate de Lima – AKD fueron los siguientes: medio (29,4%); alto (25,5%); bajo (23,5%); muy bajo (13,7%) y muy alto (7,8%).
3. Existen correlaciones inversas significativas entre la inteligencia emocional y todas las dimensiones de agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima - AKD. Se halló mayor correlación con la dimensión de ira y menor correlación con la dimensión hostilidad. Asimismo, se observó un tamaño del efecto mediano en todas las correlaciones.
4. Existen correlaciones inversas significativas entre la agresividad y las dimensiones de manejo del estrés e impresión positiva en deportistas de la Liga de Karate de Lima - AKD. Adicionalmente, el tamaño del efecto para la dimensión impresión positiva fue mediano mientras que para la dimensión manejo del estrés fue grande.
5. Existen correlaciones inversas significativas entre la inteligencia emocional y todas las dimensiones de agresividad en deportistas varones de la Liga de Karate de Lima - AKD, observándose que el tamaño del efecto en las dimensiones tanto de agresividad física como de hostilidad fueron medianos y en las dimensiones de agresividad verbal e ira fueron grandes. No registramos relaciones significativas en cuanto a deportistas mujeres.
6. Existen correlaciones inversas significativas entre la agresividad y las dimensiones de manejo del estrés y adaptabilidad en deportistas varones de la Liga de Karate de Lima - AKD; observándose que el tamaño del efecto

fue grande y mediano respectivamente. En cambio, en cuanto al resultado en deportistas mujeres, se evidencia que solo existe una correlación inversa significativa entre la agresividad y la dimensión de manejo del estrés. Así mismo, el tamaño del efecto de esta correlación fue grande.

7. Existe una correlación inversa significativa con magnitud mediana entre las variables de inteligencia emocional y agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima - AKD, 2021. Adicionalmente, el efecto de esta correlación fue de tamaño mediano. Por lo tanto, se considera válida la hipótesis general establecida lo cual demuestra que a mayor inteligencia emocional, menor agresividad.

VII. RECOMENDACIONES

1. Al presidente de la Liga de Karate de Lima, la implementación de talleres o charlas para desarrollar la inteligencia emocional que promuevan una adecuada gestión de las emociones en los deportistas. Dichos talleres contribuirían al desarrollo tanto a nivel personal como deportivo de sus miembros, ayudándolos a mantener relaciones sociales adecuadas que incrementen su bienestar psicológico y social.
2. A los padres de familia, promover la participación de sus hijos en talleres de disminución de la agresividad. Estos talleres se podrían complementar con los de inteligencia emocional facilitando no solo una mejor gestión de las emociones sino también la comunicación asertiva y la integración entre la comunidad deportiva.
3. Participar de los talleres junto con sus hijos o en su defecto, informarse al respecto de manera que puedan ayudarlos en el proceso.
4. Tomar conciencia de la importancia del aprendizaje de habilidades sociales y la adecuada gestión de las emociones en el desarrollo y bienestar de sus hijos, evitando al mismo tiempo, ser modelos de conductas agresivas.
5. A los deportistas, participar de los talleres a fin de desarrollar habilidades sociales y de manejo de las emociones. De igual manera, mantener una comunicación asertiva, sintiéndose libres de expresar sus pensamientos, sentimientos y emociones lo que conllevará a una vida de bienestar y plenitud.

REFERENCIAS

American Psychological Association. (2010). *Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct – 2010 Amendments*. Ethics Office
<http://www.apa.org/ethics/code/index.aspx>

Bandura, A. (1971). *Social Learning Theory*, General Learning Corporation
http://www.asecib.ase.ro/mps/Bandura_SocialLearningTheory.pdf

Bandura, A. (1973). *Aggression, a social learning analysis*, *International Psychotherapy Institute*
https://www.academia.edu/40055016/AGGRESSION_a_social_learning_a_nalysis

BarOn, R. (1997). *The BarOn model of emotional-social intelligence (ESI)*
Psicothema.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4679040>

Buss, A. H., & Perry, M. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452-459.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>

Buss, A. (2009). *Psicología de la Agresión*. Buenos Aires. Editorial Troquel.
<https://doi.org/10.1037/11160-000>

Burga, V. & Delgado, G. (2015). *Inteligencia emocional en mujeres adolescentes convivientes que asisten a un hospital provincial de Lambayeque – 2014* [tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo Vallejo].

http://tesis.usat.edu.pe/xmlui/bitstream/handle/20.500.12423/713/TL_BurgaRubioValery_DelgadoTorresGabriela.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Brenes-Peralta, C. & Pérez-Sánchez, R. (2015). Empatía y agresión en el uso de videojuegos en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 13(1), 183-194.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77338632009>

Carrasco, M. A. & González, M. J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción psicológica* 4 (2), 7-38.

https://www.researchgate.net/publication/286172874_Aspectos_conceptuales_de_la_agresion_definicion_y_modelos_explicativos_Theoretical_issues_on_aggression_concept_and_models

Colegiode Psicólogos del Perú - Consejo directivo regional de Lima. (2018). *Código de ética profesional del psicólogo peruano*.

https://sipsych.org/wp-content/uploads/2015/09/Peru_-_Codigo_de_Etica.pdf

Colichón, M. E. (2017). *Inteligencia emocional y habilidades sociales en la conducta disruptiva de estudiantes del nivel secundario* [tesis de doctorado,

Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/5223/Colichon_CME.pdf?sequence=1

Cohen, J. (1988) *Statistical power Analysis for the Behavioral Sciences*. Second Edition.

<http://www.utstat.toronto.edu/~brunner/oldclass/378f16/readings/CohenPower.pdf>

Cueva E. & Quispe R. (2020). *Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes de una institución educativa estatal de la ciudad de Cajamarca - 2020* [tesis de licenciatura, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo].

<http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/1455?show=full>

Fayaz I. (2019) Aggression and emotional intelligence among adolescent boys of Kashmir. *Asian Journal Multidimensional Research*, 8 (2)

https://www.researchgate.net/publication/331493053_Aggression_and_emotional_intelligence_among_adolescents_boys_of_Kashmir

DOI:[10.5958/2278-4853.2019.00052.1](https://doi.org/10.5958/2278-4853.2019.00052.1)

Fowks J. (2021, 01 de junio). *Perú registra la mayor tasa de mortalidad del mundo por la covid*. El País.

<https://elpais.com/internacional/2021-06-01/peru-eleva-de-68000-a-180000-los-muertos-por-la-pandemia-de-la-covid-19.html>

García, E., Cruzata-Martínez, A., Bellido, R., & Rejas, L. (2020). Disminución de la agresividad en estudiantes de primaria: El programa "Fortaleciéndome". *Propósitos y Representaciones*, 8(2), e559.

<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n2.559>

García-Sancho, E., Dhont, K., Salguero, J. M. & Fernández-Berrocal, P. (2017). The personality basis of aggression: The mediating role of anger and the moderating role of emotional intelligence. *Scandinavian Journal of Psychology*. 58 (4), 333-340.

<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/sjop.12367>

Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*.

https://www.researchgate.net/publication/263933834_Review_of_Frames_of_mind_The_theory_of_multiple_intelligences

Goleman, D. (2007). *Emotional Intelligence, 10th ed.* Bantman Books.

<https://asantelim.files.wordpress.com/2018/05/daniel-goleman-emotional-intelligence.pdf>

Grajeda, A. (2018). *Construcción y validación de un test de aptitud funcional selectora visual en estudiantes de escuelas estatales del primer grado de primaria del distrito de Jesús María, 2018*. [tesis de doctorado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV.

<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/21249>

Guerrero, V. & Reyes, G. (2020). Inteligencia emocional y agresión en estudiantes de nivel secundaria. *Revista de investigación y cultura – Universidad César Vallejo*, 9 (1).

<http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/UCV-HACER/article/view/2428>

Kerlinger, F. & Lee, H. (1992) *Investigación del comportamiento*. McGraw-Hill

<https://padron.entretemas.com.ve/INICC2018-2/lecturas/u2/kerlinger-investigacion.pdf>

Lira, A. & Gomes, C. A. (2018). Violence in schools: what are the lessons for teacher education? *Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação*, 26(100), 759-779.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=399562975013>

Malca, A. N. (2018). *Inteligencia Emocional y Conductas Agresivas en estudiantes de secundaria turno tarde, Institución Educativa Ramón Castilla - Ugel 02 - Lima 2018* [tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV.

<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/26678>

Martínez, C. (2012). *Estadística y muestreo*, 13ra Edición. Ecoe Ediciones.

<https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.ecoediciones.com/wp-content/uploads/2015/08/Estadistica-y-Muestreo-13ra-Edici%25C3%25B3n.pdf&ved=2ahUKEwjJ-a7jvqryAhUBQTABHU44CqQQFnoECCgQAQ&usq=AOvVaw33ObDjurIH B7 SlxO41HuL>

Martínez Martínez, A., Ruiz-Rico Ruiz, G., Zurita Ortega, F., Chacón Cuberos, R., Castro Sánchez, M., & Cachón Zagalaz, J. (2017). Actividad física y conductas agresivas en adolescentes en régimen de acogimiento residencial. *Suma Psicológica*, 24(2), 135-141.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134253117007>

Matalinares, M., Yaringaño, J., Useda, J., Fernandez, E., Huari, Y., Campos, A., Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista IIPSI Facultad de psicología UNMSM*, 15(1), 147-161.

<https://doi.org/10.15381/rinvp.v15i1.3674>

Mayta-Tristán, P. & Raa-Ortiz, D. (2019). Violencia contra el personal de salud en el Perú: del discurso a la acción. *Acta Med Peru*, 36(4), 251-252.

http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1728-59172019000400001&lng=es&tlng=es.

Organización Mundial de la Salud. (2020, 8 de junio). *Violencia juvenil*.

https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/youth-violence?fbclid=IwAR3xYRsrKq3g4FFeZ8RYmtF5mYdhp-VChI5BQr5o05ZP8_zjt3igYLjls

Piñan, M. (2017). *Inteligencia emocional y autoestima en el aprendizaje significativo en estudiantes en la institución educativo Gerónimo Cafferata – Villa María del Triunfo 207* [tesis de doctorado, Universidad Nacional federico Villareal.

<http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/3934>

Sánchez, H. & Reyes, C. (2015). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Business Support Aneth SRL.

https://www.academia.edu/40361917/Metodologia_y_dise%C3%B1o_de_la_investigacion_cientifica_Hugo_S%C3%A1nchez_CARLESSI_pdf

Sarabia, R. M. (2017). *“Características psicológicas en el rendimiento deportivo y la agresión en los adolescentes de la Selección Peruana de Karate, 2017”* [tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/3379>

Valenzuela-Santoyo, A. C. & Portillo-Peñuelas, S. A. (2018). La inteligencia emocional en educación primaria y su relación con el rendimiento académico. *Revista Electrónica educare*, 22(93), 228-242.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194157733011>

Anexos

Anexo 1: Matriz de consistencia

Matriz de Consistencia

Problema	Objetivos	Hipótesis	Instrumento	Variables e indicadores		Método
	General	General		Dimensiones	Ítems	Tipo y diseño
¿Cuál es la relación entre inteligencia emocional y agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021?	Describir la relación entre inteligencia emocional y agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021.	Existe una correlación inversa significativa entre la inteligencia emocional y la agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021.	Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn Ice - NA. Adaptado por Ugarriza y Pajares (2006)	Variable 1: Inteligencia emocional		Tipo: Sustantivo descriptivo
	Específicos	Específicos		Intrapersonal	7, 17, 26, 31, 43, 53	
				Interpersonal	2, 5, 10, 14, 20, 24, 36, 41, 45, 51, 55, 59	Diseño:
	1) Describir los niveles de inteligencia emocional en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021. 2) Describir los niveles de la agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021. 3) Identificar la correlación de inteligencia emocional con las dimensiones de agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021. 4) Identificar la correlación de agresividad con las dimensiones de inteligencia emocional en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021. 5) Identificar la correlación de inteligencia emocional con las dimensiones de agresividad de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021 según sexo. 6) Identificar la correlación de agresividad con las dimensiones de inteligencia emocional en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021 según sexo.	1) Existen correlaciones inversas significativas entre la inteligencia emocional y las dimensiones de agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021. 2) Existen correlaciones inversas significativas entre la agresividad y las dimensiones de la inteligencia emocional en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021. 3) Existen correlaciones inversas significativas entre la inteligencia emocional y las dimensiones de agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021 según sexo. 4) Existen correlaciones inversas significativas entre la agresividad y las dimensiones de la inteligencia emocional en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD, 2021 según sexo.	Cuestionario de Agresión de Buss y Perry - Adaptado por Matalinares et al. (2012)	Manejo del estrés	3, 6, 11, 15, 21, 26, 35, 39, 46, 49, 54, 58	No experimental
				Adaptabilidad	12, 16, 22, 25, 30, 34, 38, 44, 48, 57	Nivel: Correlacional
				Estado de ánimo general	1, 4, 9, 13, 19, 23, 29, 32, 37, 40, 47, 50, 56, 60	Población: 68 Muestra: 51
				Variable 2: Agresividad		
				Agresión física	1, 5, 9, 12, 13, 17, 21, 24, 29	
				Agresión verbal	2, 6, 10, 14, 18	
				Ira	3, 7, 11, 19, 22, 25, 27	
				Hostilidad	4, 8, 15, 16, 20, 23, 26, 28	

Anexo 2: Operacionalización de variables

Variables	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala	Valor Final
Variable 1: Inteligencia emocional	Es un conjunto de capacidades no cognitivas, competencias emocionales, sociales y habilidades personales e interpersonales, las cuales van correlacionarse entre sí para formar un rol en nuestra vida para el éxito y el bienestar emocional a nivel.	Intrapersonal	-Autocomprensión -Habilidad de ser asertivo	2, 6, 11,12, 14,21,26, 28.	Ordinal	Muy alto: 22 a más Alto: 19 – 21 Bajo: 15 – 18 Muy bajo: 14 a menos
		Interpersonal	-Empatía -Responsabilidad social -Relaciones sociales satisfactorias	1,4,18,23, 30		Muy alto: 18 a más Alto: 16 – 17 Bajo: 14 – 15 Muy bajo: 13 a menos
		Manejo del estrés	- Tolerancia - Control de impulsos - Trabajar bajo presión	5,8,9,17,27,29.		Muy alto: 20 a más Alto: 18 – 19 Bajo: 16 – 17 Muy bajo: 15 a menos
		Adaptabilidad	- Habilidad para resolver situaciones problemáticas - Flexibilidad ante situaciones cambiantes	10,13,16, 19,22,24.		Muy alto: 20 a más Alto: 18 – 19 Bajo: 16 – 17 Muy bajo: 15 a menos

		Impresión positiva	<ul style="list-style-type: none"> - Búsqueda de imagen exageradamente positiva o deseabilidad social - Falta de autocomprensión 	3,7,15, 20,25.	Muy alto: 14 a más Alto: 13 Bajo: 12 Muy bajo: 11 a menos
--	--	--------------------	--	----------------	--

Anexo 2: Operacionalización de variables

Variables	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala	Valor Final
Variable 2 Agresividad	Cualquier acción con la que un individuo busca dañar a alguien a nivel físico, cognitivo, emocional manifestándose a través de indicadores y configurándose en dimensiones.	Agresión física	-Empujones -Golpes	1, 5, 9, 13, 17, 21, 24, 29.	Ordinal	Muy alto: 30 a más Alto: 24 – 29 Medio: 17 –23 Bajo: 12-16 Muy bajo: menos a 11
		Agresión verbal	-Discusiones -Amenazas -Insultos	2, 3, 6, 10, 14		Muy alto: 18 a más Alto: 14 – 17 Medio: 11 – 13 Bajo: 7 - 10 Muy bajo: menos a 6
		Ira	- Resentimiento - Actitud negativa - Enojo - Enfado	4, 7, 11, 15, 18, 19, 22, 25.		Muy alto: 27 a más Alto: 22 – 26 Medio: 18 – 21 Bajo: 13 - 17 Muy bajo: menos a 12
		Hostilidad	- Evaluación negativa de los demás - Muestra de desprecio	5, 8, 12 16, 20, 22, 23, 26, 28.		Muy alto: 32 a más Alto: 26 – 31 Medio: 21 – 25 Bajo: 15 - 10 Muy bajo: menos a 14

Anexo 3: Cuestionario de agresividad (AQ)

Cuestionario de Agresión (AQ)

Nombres y Apellidos: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Institución Educativa: _____ Grado de Instrucción: _____

INSTRUCCIONES

A continuación se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa "X" según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF= Completamente falso para mí BF = Bastante falso para mí VF= Ni verdadero ni falso para

mí BV = Bastante verdadero para mí CV = Completamente verdadero para mí

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

	CF	BF		VF	BV	CV
01. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona						
02. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos						
03. Me enojo rápidamente, pero se me pasa en seguida						
04. A veces soy bastante envidioso						
05. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona						
06. A menudo no estoy de acuerdo con la gente						
07. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo						
08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente						
09. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también						
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos						
11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar						
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades						
13. Suelo involucrarme en las peleas algo más de lo normal						
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos						
15. Soy una persona apacible						
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas						
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago						
18. Mis amigos dicen que discuto mucho						
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva						
20. Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas						
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos						
22. Algunas veces pierdo el control sin razón						
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables						
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona						
25. Tengo dificultades para controlar mi genio						
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas						
27. He amenazado a gente que conozco						
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán						
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas						

INVENTARIO EMOCIONAL BarOn: NA - A

Adaptado por Dra. Nelly Ugarriza Chávez



INSTRUCCIONES

Lee cada oración y elige la respuesta que mejor te describe, hay cuatro posibles respuestas:

1. **Muy rara vez**
2. **Rara vez**
3. **A menudo**
4. **Muy a menudo**

Dinos cómo te sientes, piensas o actúas **LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO EN LA MAYORÍA DE LUGARES**. Elige una, y sólo UNA respuesta para cada oración y coloca un ASPA sobre el número que corresponde a tu respuesta. Por ejemplo, si tu respuesta es "Rara vez", haz un ASPA sobre el número 2 en la misma línea de la oración. Esto no es un examen; no existen respuestas buenas o malas. Por favor haz un ASPA en la respuesta de cada oración.

		Muy rara vez	Rara vez	A menudo	Muy a menudo
1.	Me importa lo que les sucede a las personas.	1	2	3	4
2.	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.	1	2	3	4
3.	Me gustan todas las personas que conozco.	1	2	3	4
4.	Soy capaz de respetar a los demás.	1	2	3	4
5.	Me molesto demasiado de cualquier cosa.	1	2	3	4
6.	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.	1	2	3	4
7.	Pienso bien de todas las personas.	1	2	3	4
8.	Peleo con la gente.	1	2	3	4
9.	Tengo mal genio.	1	2	3	4
10.	Puedo comprender preguntas difíciles.	1	2	3	4
11.	Nada me molesta.	1	2	3	4
12.	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.	1	2	3	4
13.	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.	1	2	3	4
14.	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.	1	2	3	4
15.	Debo decir siempre la verdad.	1	2	3	4
16.	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.	1	2	3	4
17.	Me molesto fácilmente.	1	2	3	4
18.	Me agrada hacer cosas para los demás.	1	2	3	4
19.	Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.	1	2	3	4
20.	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago.	1	2	3	4
21.	Para mí es fácil decirle a las personas cómo me siento.	1	2	3	4
22.	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.	1	2	3	4
23.	Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.	1	2	3	4
24.	Soy bueno (a) resolviendo problemas.	1	2	3	4
25.	No tengo días malos.	1	2	3	4
26.	Me es difícil decirle a los demás mis sentimientos.	1	2	3	4
27.	Me fastidio fácilmente.	1	2	3	4
28.	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.	1	2	3	4
29.	Cuando me molesto actúo sin pensar.	1	2	3	4
30.	Sé cuando la gente está molesta aún cuando no dicen nada.	1	2	3	4

Anexo 5: Formulario virtual para la recolección de datos

Cuestionarios Avila-Neme - Form x +

rms/d/1Rfot5sOG2_iDLt_IRluc3ELy19Y1BZ1Nu9MaWuGx4MQ/edit

CDR Rosales_AJ.pdf https://www.oefa.g... Exam.net - Exámen... IFRC-PS-Centre-Re... taller se apoyo psic... IDFI La terap

KARATE



Sección 1 de 3

Cuestionarios para Liga AKD

Descripción del formulario

Correo*

Correo válido

Este formulario registra los correos. [Cambiar configuración](#)

Coloca tus nombres y apellidos o si lo prefieres coloca solo las siglas de tus nombres y apellidos

Texto de respuesta corta

19°C Parc. sc

Anexo 6: Ficha sociodemográfica

Información anónima y confidencial. Es muy importante responder con honestidad.

Edad: _____

Sexo: Hombre Mujer

Fecha de hoy: ____/____/____

¿Te enfermaste de Covid-19?

Sí:

No

¿Tu mamá se enfermó de Covid-19?

Sí

No

¿Tu papá se enfermó de Covid-19?

Sí

No

Convivencia familiar

Vivo con ambos padres

Vivo con la madre

Vivo con el padre

No vivo con ninguno

¿Tienes miedo de enfermarte de Covid-19?

Sí

No

Estudios actuales

Primaria

Secundaria

Técnico

Universitario

¿Algún familiar ha fallecido de Covid-19?

Sí

No

Distrito de residencia actual

Ultimo nivel de estudio de la madre

Primaria

Secundaria

Técnico

Universitario

Ultimo nivel de estudio del padre

Primaria

Secundaria

Técnico

Universitario

Anexo 7: Solicitud de autorización para realizar trabajo de investigación



"Año del bicentenario del Perú: 200 años de independencia"

Los Olivos, 29 de Julio de 2021

CARTA INV. N° 0456-2021/EP/PSI. UCV LIMA-LN

Sr. Julio Aco Saldarriaga

Presidente de la Liga de Karate de Lima AKD

Presente.

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted, para expresarle mi cordial saludo y a la vez solicitar autorización para los señores **Luis Alberto Avila Rios**, con DNI N° **06777230**, con código de matrícula N° **7002695526** e **Isaac Neme Huapaya**, con DNI N° **72546029**, con código de matrícula N° **7002695667**, estudiantes de la carrera de psicología, quienes desean realizar su trabajo de investigación para optar el título de licenciado en Psicología titulado: **"INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN DEPORTISTAS DE LA LIGA DE KARATE DE LIMA - AKD"** Este trabajo de investigación tiene fines académicos, sin fines de lucro alguno, donde se realizará una investigación.

Agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso proporcionando una carta de autorización para el uso del instrumento en mención, para sólo fines académicos, y así prosiga con el desarrollo del proyecto de investigación.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovar los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,



Mg. Sandra Patricia Céspedes Vargas Machuca
Coordinadora de la Escuela de Psicología
Filial Lima - Campus Lima Norte

Anexo 8: Autorización de Liga de Karate de Lima para realizar trabajo de investigación



LIGA DISTRICTAL DE KARATE DE LIMA LKL

Inscrito en los Registros Públicos, Partida N° 12470885
Av. Belisario Sosa Peláez N° 1424, Cercado de Lima. Telf: 3375952

Afiliado a:

Federación Peruana de Karate FPK
Instituto Peruano del Deporte IPD

Lima, 31 de Julio del 2021

Sres.

Luis Alberto Avila Rios

Isaac Neme Huapaya

Estudiantes de psicología de la Universidad Cesar Vallejo.

Presente.

De mi consideracion:

En respuesta a la solicitud para realizar el estudio de investigación con nuestros alumnos inscritos en la Liga Deportiva Distrital de Karate de Lima LKL – AKD, se les brinda la autorización y se adjunta la relación de alumnos a los que se les podrá aplicar los instrumentos correspondientes para su investigación.

En señal de conformidad, firmo la presente.

Israel Cesar Daniel Aco Bravo
Secretario LKL - AKD

Anexo 9: Solicitud de autorización de autores para la aplicación de instrumentos

Inventario de inteligencia emocional de BarOn - NA

De: Nelly Ugarriza Chávezz <nelyyraquelugarriza@gmail.com>

Enviado: viernes, 23 de julio de 2021 07:54

Para: isaack neme <isaack3000@hotmail.com>

Asunto: Re: Permiso para solicitar test de Reuven BarOn adaptado al Perú

Adjunto autorización

El jue, 22 jul 2021 a las 20:24, isaack neme (<isaack3000@hotmail.com>) escribió:

Buenas noches,

Dra. Ugarriza Chávez, le saluda Isaac Neme Huapaya, alumno del taller de tesis para la carrera de Psicología a cargo del Dr. Grajeda Montalvo de la Universidad César Vallejo.

El motivo del mensaje es para pedirle a usted si podría indicarme por favor el procedimiento a seguir para la utilización del test de Reuven BarOn adaptado para el Perú en su versión para jóvenes. Le agradecería la información para continuar exitosamente mi tesis.

Muchas gracias de antemano.

Enviado desde mi Huawei de Claro.

Anexo 10: Autorización de autores para la aplicación de instrumentos

Inventario de inteligencia emocional de BarOn - NA

AUTORIZACIÓN

Por la presente autorizo a **Isaac Neme Huapaya y Luis Avila Rios**, alumnos del taller de tesis para la carrera de Psicología de la Universidad César Vallejo, quienes, por motivo de investigación, desean hacer uso del **INVENTARIO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL de BarOn- NA** el cual ha sido adaptado en Lima, por quien suscribe y por la Mg. Liz Pajares del Aguila.

Tomo conocimiento de que la información que se obtenga con dicha prueba será confidencial y se utilizará de manera pertinente sólo para fines de investigación. Asimismo, les solicito un ejemplar de la tesis en PDF una vez que haya sido sustentada.



Dra. Nelly Raquel Ugarriza Chávez

Profesora Emérita de la UNMSM

Firma

Surco, 28 de julio de 2021

Anexo 11: Solicitud de autorización de autores para la aplicación de instrumentos

Cuestionario de agresión (AQ) de Buss & Perry

De: isaack neme

Enviado: lunes, 26 de julio de 2021 11:06

Para: mmatalinaresc@unmsm.edu.pe

<mmatalinaresc@unmsm.edu.pe>

Asunto: Utilización del Cuestionario de agresión

Buenas días,

Dra. Matalinares Calvet, le saluda Isaac Neme Huapaya, alumno del taller de tesis para obtener la licenciatura en Psicología a cargo del Dr. Grajeda Montalvo de la Universidad César Vallejo.

El motivo del mensaje es para pedirle a usted así como a sus colegas Yaringaño, J., Useda, J., Femandez, E., Huari, Y., Campos, A., Villavicencio, si podría indicarme por favor el procedimiento a seguir para la utilización y autorización del Cuestionario de agresión (Buss & Perry, 1992; Andreu, Peña y Graña, 2002) adaptado para el Perú en su versión para jóvenes. También, la entrega de los formatos y anexos adjuntos a este instrumento. Le agradecería la información para continuar exitosamente mi tesis junto con mi compañero de la misma, Luis Ávila Ríos.

Muchas gracias de antemano.

Anexo: 12: Autorización de autorespara la aplicación de instrumento adaptado

Cuestionario de agresión (AQ) de Buss & Perry



----- Mensaje original -----

De: MARIA LUISA MATALINARES CALVET

<mmatalinaresc@unmsm.edu.pe>

Fecha: lun., 2 ago. 2021 4:12 p. m.

Para: isaack neme <isaack3000@hotmail.com>

Asunto: Re: Utilización y autorización del Cuestionario de agresión

Isaack puedes usar el cuestionario. Haz las citas correspondientes.

Bendiciones

Anexo 13: Solicitud de autorización de autores para la aplicación de instrumento

Cuestionario de agresión (AQ) de Buss & Perry

Authorization to use the Buss & Perry Aggression
Questionnaire (AQ)



Luis Avila <17teacherla@gmail.com>
para arnold.h.buss, isaack3000 ▾

18 ago 2021 22:50 (hace 7 días)



Dear Mr. Buss,

I am writing to you in order to request your authorization to use your questionnaire on aggression. We are carrying out a research called *Inteligencia Emocional y agresividad en deportistas de la Liga de Karate de Lima AKD*. Using this instrument is relevant to proceed with our work so we would very much appreciate your granting permission. This investigation is being done along with Isaac Neme.



We would be really grateful to receive your help on this matter.

Best regards,

Luis Avila

Anexo 14: Autorización de autores para la aplicación de instrumento

Cuestionario de agresión (AQ) de Buss & Perry

Professor Arnold Buss Re: Authorization to use the Buss & Perry Aggression Questionnaire (AQ) Recibidos x  

Arnold Buss

mié, 18 ago 22:50 (hace 7 días)



para mí ▾



inglés ▾



español ▾

Traducir mensaje

Desactivar para: inglés x

Thank you for contacting Professor Arnold Buss. We regret to inform you that he passed away peacefully on June 26, 2021.

Obituary: <https://www.statesman.com/obituaries/p0120008>

If you are contacting him regarding permission for the use of the Aggression Questionnaire, permission is granted.

If you have further questions, please contact Dr. Tara Buss at tarabuss@gmail.com.



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado padre/madre del deportista:

.....

Con el debido respeto me presento a usted, mi nombre es Luis Alberto Avila Rios, estudiante de psicología de la Universidad César Vallejo – Lima, Norte. En la actualidad me encuentro realizando una investigación sobre “Inteligencia emocional y agresividad en deportistas de la liga de karate de Lima AKD, 2021” junto a mi compañero Isaac Neme Huapaya; y para ello quisiera contar con su valiosa colaboración. El proceso consiste en la aplicación de dos pruebas psicológicas: Inventario de inteligencia emocional de BarOn, versión para jóvenes al igual que el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry.

De aceptar participar en la investigación, afirma haber sido informado de todos los procedimientos de la investigación. En caso tenga alguna duda con respecto a alguna pregunta o sobre las pruebas antes mencionadas, se le explicará cada una de ellas.

Muchas gracias por su colaboración.

Atte. Luis Avila Rios

ESTUDIANTE DE LA EAP DE PSICOLOGÍA

UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

Yo,
identificado con número de DNI:, padre/
madre de acepto la
participación de mi menor hijo(a) en la investigación Inteligencia
emocional y agresividad en deportistas de la liga de karate de Lima AKD,
2021, de los señores Luis Avila Rios e Isaac Neme Huapaya.

Día:/...../.....

Anexo 16: Confiabilidad de los instrumentos de evaluación

Inteligencia Emocional		Cuestionario de Agresividad	
Alfa de Cronbach	N de ítems	Alfa de Cronbach	N de ítems
,785	30	,915	29

SPSS25

Anexo 17: Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov

Pruebas de normalidad			
	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Inteligencia Emocional	,076	51	,200*
Intrapersonal	,104	51	,200*
Interpersonal	,130	51	,032
Adaptabilidad	,177	51	,000
Manejo del Estrés	,148	51	,007
Impresión Positiva	,138	51	,017
Agresividad	,059	51	,200*
Agresividad Física	,102	51	,200*
Agresividad Verbal	,082	51	,200*
Hostilidad	,098	51	,200*
Ira	,145	51	,009

*. Esto es un límite inferior de la significación verdadera.

a. Corrección de significación de Lilliefors

Anexo 18: Baremos del inventario de inteligencia emocional

		Intrapersonal	Interpersonal	Adaptabilidad	Manejo del Estrés	Impresion Positiva	Inteligencia Emocional
N	Válido	51	51	51	51	51	51
	Perdidos	0	0	0	0	0	0
Percentiles	5	10,20	11,00	10,60	11,00	9,60	65,60
	10	14,00	12,00	13,00	13,00	10,00	67,20
	15	14,00	13,00	14,00	13,80	10,00	70,40
	20	14,00	13,00	14,40	14,40	11,00	71,00
	25	14,00	14,00	15,00	15,00	11,00	71,00
	30	15,00	14,00	15,60	16,00	11,60	74,00
	35	16,00	14,00	16,00	16,00	12,00	76,20
	40	16,00	14,00	17,00	17,00	12,00	77,80
	45	17,00	15,00	17,00	17,00	13,00	78,00
	50	18,00	15,00	18,00	18,00	13,00	79,00
	55	18,00	15,00	18,00	18,00	13,00	80,60
	60	19,00	16,00	18,00	18,00	13,00	83,00
	65	20,00	16,00	18,00	19,00	13,00	84,80
	70	20,00	16,40	18,00	19,00	14,00	85,40
	75	21,00	17,00	18,00	19,00	14,00	87,00
	80	22,00	17,00	20,00	20,00	14,00	89,00
	85	22,00	18,00	21,00	20,00	14,20	90,20
	90	22,80	18,00	21,80	20,80	15,00	91,80
	95	23,00	19,40	23,00	21,00	16,80	94,40
99	

Anexo 19: Items del Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn versión para niños y adolescentes que deben ser invertidos

COMPLETO

INTRAPERSONAL: 7 – 17 – **28** – 31 - 43 – **53**

INTERPERSONAL: 2 – 5 – 10 – 14 – 20 – 24 – 36 – 41 – 45 – 51 – 55 – 59

MANEJO ESTRÉS: 3 – **6** – 11 – **15** – **21** – **26** – **35** – 39 – **46** – **49** – **54** – **58**

ADAPTABILIDAD: 12 – 16 – 22 – 25 – 30 – 34 – 38 – 44 – 48 – 57

ÁNIMO GENERAL: 1 – 4 – 9 – 13 – 19 – 23 – 29 – 32 – **37** – 40 – 47 – 50
– 56 – 60

IMPRESIÓN POSITIVA: 8 – 18 – 27 – 33 – 42 – 52

ABREVIADO

INTRAPERSONAL: 2 – 6 – 11 – **12** – 14 – 21 – **26** -28

INTERPERSONAL: 1 – 4 – 18 – 23 - 30

ADAPTABILIDAD: 10 – 13 – 16 – 19 – 22 - 24

MANEJO DEL ESTRÉS: **5** – **8** – **9** – **17** – **27** -**29**

IMPRESIÓN POSITIVA: 3 – 7 - 15 - 20 - 25

LOS NÚMEROS EN **NEGRITA** INDICAN QUE LA CALIFICACIÓN SE INVIERTE. POR EJEMPLO SI MARCÓ 4 DEBE SER CONSIDERADO COMO 2.

Anexo 20: Niveles del Cuestionario de agresividad (AQ) – Buss & Perry

NIVEL	ESCALA AGRESIÓN	SUBESCALAS			
		Agresividad Física	Agresividad Verbal	Ira	Hostilidad
Muy Alto	99 a Más	30 a Más	18 a Más	27 a Más	32 a Más
Alto	83 – 98	24 – 29	14 – 17	22 – 26	26 – 31
Medio	68 – 82	17 – 23	11 – 13	18 – 21	21 – 25
Bajo	52 – 67	12 – 16	7 – 10	13 – 17	15 – 20
Muy Bajo	Menos a 51	Menos a 11	Menos a 6	Menos a 12	Menos a 14

Anexo 21: Niveles del inventario de Inteligencia Emocional – BarOn ICE

NIVEL	ESCALA INTELIGENCIA	SUB ESCALAS				
		Intrapersonal	Interpersonal	Adaptabilidad	Manejo del stress	Impresión positiva
Muy Alto	88 a Más	22 a Más	18 a Más	20 a Más	20 a Más	14 a Más
Alto	82 – 87	19 – 21	16 – 17	18-19	18 – 19	13
Bajo	72 – 81	15 – 18	14 – 15	16 – 17	16 – 17	12
Muy Bajo	71 a Menos	14 a Menos	13 a Menos	15 a Menos	15 a Menos	11 a Menos